

	MES.	TRIMESTR.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	36
En el Extranjero	24	72
En las Antillas		90
En Filipinas		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Viernes 28 de Junio de 1872.

NUM. 726.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Salvadora, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denes Schmidt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Salvadora, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mutuo, ó sellos de correos; y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones se envían por cualquier clase de giro, se duplica que sea en carta certificada.

¿CUANTOS QUEDAN?

Decía *La Iberia* no hace todavía un mes, que todos los españoles eran dinásticos y entusiastas por nuestro amado rey; esta era su frase favorita. Se advierte que en estos últimos días se ha convencido de que las excepciones de aquella regla general son tan numerosas, que casi está á punto de decir que la regla se ha convertido en excepción.

Ya no se llena la boca ni el cañón de su pluma con la frase «nuestro amado rey»; y aun pudiera suponerse que le enoja haberlo dicho y repetido tantas veces. No solo no le llama «nuestro amado rey», sino que ayer mismo publica artículos que respiran fuego, llegando á estampar la tremenda frase de que están «sacando los cuernos del trono»; que el ministerio está dispuesto á aconsejar á D. Amadeo que rompa en pedruzcos el pacto constitucional que le une al pueblo; que el triunfo de los radicales expone á graves riesgos á la Constitución y á la dinastía; con otras no menos significativas y de bien clara comprensión.

Es de suponer que no se haga esperar el artículo, cuyo epígrafe debe de estar todavía compuesto y sin distribuir en las cajas: *Nuestra última palabra*; ¡qué gran título para estas circunstancias!

Sabiendo es que los partidos, ó mejor dicho, un partido y una fracción trajeron al duque de Aosta, haciéndole creer que toda España le quería para rey; la fracción entonces llamada fronteriza, aumentó posteriormente su núcleo con algunos montpensieristas, que se hicieron amadeístas de circunstancias, creyendo que tan pronto como subiesen al poder se afanarían en él y vivirían largos años en sus alturas.

El partido radical se dividió en fracción zorrillista y fracción sagastina; esta última, adherida á la gente nueva y diciendo que constituían todos el partido conservador, conservó el poder y puso de oro y azul á los radicales, que no habían leído en la *Gorda* mayores atrocidades que las que vieron estampadas en los periódicos ministeriales.

Los zorrillistas, los que con su actual jefe á la cabeza habían traído de Italia á D. Amadeo, traron contra éste; le acusaron de ingrato; dijeron que ya no se valdrían de complacencias cortesanas; publicaron artículos como el capítulo del *Príncipe*, la *Loca del Vaticano* y otros parecidos; por último, fué voz pública que se habían iniciado y aun llevado muy adelante los tratos con los republicanos para lo que es bien fácil suponer: el propósito del anterior ministerio de suspender las garantías, no reconocía otra causa que esa actitud de los dos partidos. El anti-dinastismo de los radicales no era ya un misterio para nadie y ellos mismos eran los primeros en hacer alarde de su rompimiento con lo que hasta entonces habían defendido. Esto es de toda evidencia.

Quedaban, pues, como únicos dinásticos los ministeriales: los sagastinos y fronterizos, ó sean los conservadores; las noventa y nueve centésimas partes de los españoles, con permiso de *La Iberia* de entonces, no eran ministeriales.

Viene la crisis; caen como por escotillon los sagastinos y fronterizos; y los radicales entran en palacio, que el Sr. Echegaray dice estar suficientemente oreado. La decoración cambia y la escena es distinta; los radicales se conforman con ser dinásticos, mientras la dinastía cuente con ellos; y los conservadores se retiran al Senado, al monte Aventino, como decía un periódico de los conservadores; sus amenazas son terribles; no se los puede oír dicen que la declaración de anteaer es, en su letra, pura calagnia; pero que, atendido su espíritu, ha de ser árido prúxico; que no les ha de quedar ni migaja de dinastía saboyana y no han de tardar en hacer comprender que con ellos no se juega ni se los arroja á puntapiés; que si se publica el decreto de disolución, ha de haber toros y cañas, y que eso de acudir á las urnas cuando se puede acudir á

otra parte, se queda para los infelices que crean en buenas palabras y no en hechos.

En suma; acabóse la amistad: no se pueden dar diez milésimas por el dinastismo de los conservadores y al día siguiente de publicarse el decreto de disolución, ese dinastismo pertenecerá á la historia. Ya han dicho que permanecerán unidos como un solo hombre «para las eventualidades del porvenir».

Quedan, pues, hoy por hoy como únicos realistas de D. Amadeo los radicales; pero realistas con la orden á la música de no olvidar el himno de Riego y el *trágala*, por lo que pueda ocurrir. Es un realismo desconsolador.

Ya comienzan á decir los periódicos que don Amadeo está arrepentido, y desea ir pronto á la Granja, pues ya parece que no va al Escorial, no sabemos si por los recuerdos que suscita ó porque el cura de Alcabón haya sido indiscreto y revelado algún plan á quien lo haya puesto en conocimiento del jefe de ruta. Ya dice un periódico que irán á la Granja dos batallones de voluntarios de la libertad de Madrid y que D. Amadeo no quiere llevar mas que á sus guardias; y en fin, se dicen otras cosas que además de probar que no hay mas dinásticos que los ministeriales, son otras demostraciones de que hay que fiar muy poco en la solidez de ese dinastismo.

Y se dice también, y esto es lo mas grave, que los conservadores trabajan de z-p-a, y con muy buen resultado, para suplantar á los radicales en el momento menos pensado; que los trabajos van muy adelantados y que cuando menos lo piense el de Tablada oírán un *yo, contrario*, que le deje sin saber por dónde viene el aire. Parecerá increíble, pero se asegura que se prepara la gran sorpresa.

Supónese fundadamente que si llega el caso, ó para hablar con mas exactitud, cuando llegue, no irá el Sr. Ruiz Zorrilla á la Tertulia (porque entonces no habrá todavía Cortés) á decir, como dijo el Sr. Topete, que el ministerio ha presentado la dimisión: supónese también que la opinión pública se manifestará en una ú otra forma y no consentirá en que caiga el ministerio radical; y se supone también, como consecuencia de las anteriores suposiciones, que surgirá el gran conflicto, cuya solución declarará la historia en otro capítulo.

¿No es verdad que hay muchos dinásticos? ¿no es verdad que revienta de fuerte el dinastismo de los ministeriales? ¿no es verdad que se consolida la obra de la revolución? ¿no es verdad que prosperan «las instituciones que la nación se ha dado»? ¿por qué estarán contentos los republicanos? ¿cosa singular! también nosotros estamos contentos y nos parece que todo va bien: será que realmente y como se dice en el drama *El arte de conspirar*, tan célebre en otros tiempos, *esto marcha*?

VACILACIONES.

A nadie que tenga mediano criterio y sepa apreciar los hechos con espíritu desapasionado, se le oculta el gravísimo estado de nuestra pobre cuanto infortunada nación, víctima inocente de los manejos, acometidas y despallarros de cuantos gobiernos se han sucedido, desde lo que llaman los *revolucionarios* la caída de Isabel II. Cuarenta ministros, poco mas ó menos, se han sentado en las poltronas del Estado, y de todo han hecho menos procurar por la felicidad verdadera de nuestra patria.

Nuestra España, nuestra querida España, gloria en otros tiempos no remotos de la civilizada Europa, se ve hoy humillada, despreciada, escarnecida por todos, sin fuerzas para seguir luchando con la enfermedad gravísima que la aqueja. ¿Y todo por qué? por las vacilaciones del gobierno provisional primero, de la regencia *in nomine* mas tarde y últimamente de la actual dinastía, de cuyas faltas son responsables los que, posponiendo los intereses mas sagrados á los suyos propios, la implantaron como

por la fuerza y acumularon en el horizonte de nuestra nación un torbellino inmenso de desgracia.

Antes que todo, debieron los 191 procurar que la nueva representación de la monarquía tuviese verdaderas y profundas raíces en España. De obrar de otro modo, nada podía conseguir; antes bien, conspiraban desde un principio á su mas pronta y terrible caída. ¿Pero se tuvieron en cuenta estas consideraciones? No; y por eso, la vacilación es continua, el vaiven sempiterno, la marcha interrumpida á cada paso, el movimiento precipitado como para salvarse del fantasma que le amenaza. Ya se apoya aquí, ya se acoge allá, ya sospecha de éste, ya duda de aquel, ya se conforma con la hipocresía del uno, ya se funda en la audacia del otro; y queriendo siempre asegurarse, apenas pone su planta en un sitio, cuando tiene que levantarla á la fuerza impedido por el huracán que le rodea y arrastra del uno al otro extremo, ni mas ni menos que como el viento recoje y levanta entre sus torbellinos la arista seca del árbol carcomido.

¿De qué le sirve llamar en su ayuda á ese partido, sin fé en sus principios, sin creencias seguras, que errante siempre como las kábilas del desierto, solo acocia el momento de arrojarse al poder sin tener en cuenta su pasada historia? ¿Qué le aprovecha querer encontrar la tabla salvadora en otro partido creado por el malogrado Prim en un momento de acalorado arrebatado de su imaginación; partido que se llama radical como pudiera llamarse de otro modo, pues no tiene otro fundamento que una frase? ¿Qué efectos beneficiosos han producido al país esas conciliaciones absurdas, ineficaces, uniones que, en vez de producir la fuerza, han contribuido á la disgregación mas profunda de sus miembros; pues nunca han podido hermanarse para edificar ideas tan opuestas y heterogéneas como las que han regido durante mas de tres años los destinos de la nación?

Ya viene Serrano, que tiene tanto de verdadero político como nosotros de revolucionario, y asienta su pendón al lado de la corona como queriendo hacerle sombra. Ya llega el ineficaz Sagasta y gobierna á su conveniencia sin hacer caso de las protestas del pueblo, que estalla de indignación al contemplar sus desvarios. Ya suben Sagasta y Serrano juntos, con sus jadeantes huestes, atropellando derechos, conculcando leyes, huyendo el bulto á la Constitución, su propio engendro. Ya acude Zorrilla lleno de entusiasmo demoleedor, amigo siempre de la novedad, digno hijo del siglo XIX, que quiere, pero no puede, por lo mismo que obra sin saber por qué; y en este inmenso turbión de neo-políticos, en medio de esta barahunda que han dado en llamar época revolucionaria, pero que sería mejor apellidar *revolutosa*, se ha convertido la España en hedionda charca, donde el golpe de un palo revolvió las aguas, saliendo á la superficie el inmundio lodo que por su propio peso y asquerosidad estaba condenado á podrirse en el fondo.

La fé se debilita, la conciencia vacila, la honradez se esconde, el patriotismo huye avergonzado, todo flaquea, todo se estremece, todo se derrumba y aparece la actual dinastía como frágil barquilla luchando contra la tormenta, pugnando desesperadamente con las furiosas olas, sin rumbo, sin norte, sin otra idea mas que la idea de salvación á toda costa; sin propósito mas que el propósito de sí misma, queriendo apoyarse en el que se levanta abandonando al que cae; temiendo, sospechando, vacilando, en fin, sin encontrar la causa de todas sus desventajas. Le sucede lo que al enfermo que tiene su mal en el corazón, y que por mas que se vuelve y se revuelve en el lecho, por mas posturas que elige, nunca encuentra alivio; antes bien se recrudescen su padecimiento con sus propios esfuerzos.

¿Dónde está, pues, el origen de estas vacilaciones? ¿Dónde? En que el árbol no echa raíces, en que se seca, en que no tiene quien verdaderamente

le sostenga. Por eso cuando oímos decir á los republicanos: *queremos cortarlo todo de raíz*, exclamamos: ¡Insensatos! ¿No ven que no se necesita la acometividad contra tanta pasividad? ¿No ven que esto se va, y se va, hoy mas que nunca, porque se han tocado todos los registros desde el *piano* hasta el *fortísimo*?

Esta es la verdad, esto es lo cierto, esto es lo indudable. Por eso semejantes vacilaciones indican mucho, como indican las llamaradas pálidas é intermitentes de una luz. Esto es lo que se ve. Lo que no se ve por ahora es lo que nosotros vemos clarísimamente. Pero... basta por hoy.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La obligación cotidiana que nos hemos impuesto de decir algo referente á la insurrección, se va haciendo casi imposible de llenar.

Todo nuestro buen deseo se estrella contra la carencia absoluta de noticias; difícil es contar lo que no pasa; aventurado es también echarse á profetas como el ministro de la Guerra y yaticinar con todo el aplomo de un radical que aun no ha echado raíces, la duración de una broma que ya se va haciendo pesada, sin contar para nada con la voluntad del que la da.

Nosotros desearíamos que, habiendo apelado los generales radicales al censurado plan de los indultos, la cifra de los indultados fuera siquiera en la *Gaceta* igual á la de las cesantías ó á la de los nombramientos de empleados; quisiéramos que ya que en Navarra las facciones se han evaporado como por encanto, no se condensase cada día mas la atmósfera de Cataluña, y que convencidos carlistas y amadeístas de que luchan con un imposible, entraran en razón y no dieran gusto á todos.

Pero ya que no sea hacedero de la noche á la mañana variar la decoración y que por añadidura tengamos además que sufrir el martirio de ver terminar un espectáculo que para nadie tiene gracia, presenciando las pocas escenas que restan y el desenfase que todo el mundo adivina, sepamos lo que pasa y cuéntenos quien lo sepa lo que pueda saberse.

Por hoy nos limitaremos, puesto que todo lo ignoramos, á dar las noticias negativas de sucesos que no han tenido lugar.

En Navarra no hay ya facciosos; los que había no se presentaban á indulto, ni dejan las armas, ni las usan, ni los cojen, ni se mueren, ni nadie los mata; pero no hay facciosos.

En Cataluña hay muchos carlistas en el campo; pero nadie los encuentra, ni los vé, ni los bate, á pesar de la aloncción del general Baldrich.

De modo que con los facciosos que no hay en Navarra y con los que hay en el Principado, resulta que no hay noticias de la insurrección.

No se nos tachará de indiscretos por revelar estos secretos que, como nosotros, guarda escrupulosamente el telegrafo. Esperamos que para el sábado habrá ocurrido algo que contar, estando el viernes de por medio.

Siete días le quedan al ministro de la Guerra de los veinte que se recetó para dar por terminada la guerra civil. En una semana mucho se puede hacer; pero nuestra desconfianza es racional y obras son amores.

Hé aquí ahora todo lo que se sabe en el ministerio de la Gobernación:

Vinaroz.—El Maestrazgo está completamente tranquilo.

Lisboa.—Los carabineros y paisanos que penetraron en Portugal han sido conducidos á Leiria, donde hay un regimiento de guarnición y donde se establece un depósito para los emigrados.

Cáceres.—El motin de Santibañez el Bajo estaba relacionado con la partida carlista del cabeilla Hernandez, cura de aquel pueblo. Desde que quedó sofocado ayer nada se sabe de esa facción. A Plasencia han llegado siete prisioneros, incluso el alcalde y el teniente alcalde.

—¡Ay hija mía! todo ha concluido en este momento. Ha puesto su mano en la de Roberto y... ¿no te dije que seguiría á Valeria?

—¡Si, te la V. siempre es presentimiento!

—¡Nada nos saldrá bien en adelante! ¡El pobre Roberto viudo á los veinticinco años, y con esa criatura! Acércose al niño dormido y mirándole con cariño dijo:

—Nos le llevaremos á casa, y Roberto vendrá también con nosotros. ¿Quieres Gertrudis encargarte de esta mujer y del niño, y que preparen el gabinete azul para Roberto, y al niño que le preparen la alcoba junto á la mía? Y que pongan lumbre, y arregle allí lo que haga falta. Vé, querida mía; enseguida iremos todos.

Gertrudis obedeció, y entró así, á penas llegada, en sus habituales funciones; pero apesar de la actividad que desplegara, la tristeza batía sobre ella sus negras alas; la ausencia de Federico, las nuevas desgracias de sus padres pesaban á un tiempo sobre su alma, encadenándola en aquella atmósfera de melancolía, en que con raras excepciones había vivido desde la infancia.

El disgusto de Roberto llevaba el sello de su carácter; por muy grande que fuera el dolor que la muerte de su esposa le causaba, no lo manifestaba; jamás refería las bellas cualidades de Hortensia, los proyectos de ventura que juntos habían formado; jamás, en aquellas conversaciones en que se ceba el dolor, comparaba la felicidad pasada con la desgracia actual. Su dolor taciturno huía de todo consuelo, y sus lágrimas, silenciosas y raras, no pedían que nadie las enjugase.

Al cabo de algunos días quiso volver á su casa; pero el niño quedó bajo los cuidados de su abuelo.

Cuando de lo alto de un buque se arroja un fétetro al mar, el mar se estremece, hierve, y poco á poco recobra su tranquilidad, y las olas no se mueven sino en el punto mismo en que se abrieron para recibirle: lo mismo sucede con la sensación que en un pueblo causa la muerte de una persona cualquiera que no podía preverse. Al pronto la sociedad toda se siente preocupada; solo se habla de esto; despues el rumor se apaga y circunscribe en el círculo de los amigos; se encierra por

La partida de Corcho fué dispersada ayer por la columna de Asturias y se ignora su paradero actual.

Alava.—La facción Montoya, reducida á 60 hombres, estuvo hoy en Larrea. El general en jefe llegó á las siete y media á Vitoria.

Navarra.—Se han presentado á indulto desde el parte anterior: en Puente, 79; en Marañon, 4; en Hero, 1; en Villalba el concejal D. Miguel Ripalda; en Astrain, 2; en Obanos, 3; en Irache, 7, y en Astarran el párroco D. Roman Silvestre. Se anuncia la presentación de un ayudante de Carasa.

Nuestro estimado colega *El Tiempo* publica sin comentario alguno el comunicado del Sr. Fernandez San Roman, que ayer insertamos.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* que también lo reproduce, pone á la cabeza y al pié del mismo algunas breves consideraciones; y esto que *La Epoca* añade por su cuenta, nos obliga á decir algunas palabras.

Si *La Epoca* recibe cartas en que se manifiesta contento, nosotros las recibimos en que se manifiesta profundo disgusto por los términos en que, sin autoridad para ello y precipitadamente, se ofrece la regencia al señor Duque de Montpensier.

Cuando se publiquen las firmas de uno y otro documento, se verá muy clara y patente una cosa; y es que por adquirir diez ó doce firmas de la union liberal se ha dividido profundamente al partido moderado y se pierde la poca fuerza que pueden dar esas diez ó doce firmas contrapesando las que han firmado la protesta.

El partido moderado firmó nnáime una declaración de principios en 14 de Noviembre de 1870.

El partido moderado firmó unánime una declaración en favor de la integridad nacional. En ninguno de estos documentos han querido poner la suya los que han venido á dividirnos, á fraccionarnos y á debilitar nuestra causa, en vez de fortalecerla.

Cuando se discutan los antecedentes de los compromisos contraidos y los compromisos mismos, nosotros tenemos la seguridad de que muchos de los que han firmado la contestación, que es la manzana de la discordia, se han de venir á nuestro campo.

Al tiempo ponemos por testigo.

Mercé á las gestiones del ex-diputado D. José María Chacon, se ha conseguido del señor ministro de la Guerra que ordene al comandante general de Ceuta deje en completa libertad á D. Juan Estevez, alcalde de Santa Marta, que en los días de elecciones fué preso y remitido al Fijo como desertor por las autoridades de Badajoz.

Para que nuestros lectores comprendan la iniquidad que se cometió contra el Sr. Estevez, nos basta consignar que éste tiene cerca de 70 años, y que si bien sirvió en el ejército, cumplió 42 años hace; habiendo siempre permanecido desde entonces en Santa Marta, donde goza, gracias á su honradez y laboriosidad, de grandes simpatías y de una fortuna que le hace independiente.

Nos alegramos de tan justa y reparadora medida, y felicitamos al Sr. Chacon, á cuya iniciativa se debe.

En Roma se suceden sin interrupción las audiencias, habiendo sido señaladas las de los circulos católicos de Francia, Bélgica, Germania, Austria, Inglaterra, América meridional y el Perú; la de nobles de las Dos-Sicilias y la del Capitulo de San Pedro del Vaticano, presidida por monseñor Antici Mattei, en la que el beneficiado de esta basílica, Sr. Goffiere, recitó una composición latina, despues del mensaje del presidente.

Además presentan sus homenajes todos los diversos cuerpos del Estado; habiéndolo verificado el 20 en la sala del Consistorio los colegios prelatiales, el de Protonotarios Apostólicos, el Tribunal de la Rota, Ponentes de la Santa Consulta, Tribu-

lítico en la familia, y al fin, un corazón, uno solo, conserva el recuerdo.

Esto sucede cada día, y esto sucedió respecto de la joven esposa de Roberto. Conmoviéronse sus amigos, la llora en, habló de ello durante algunos días, y despues la misma familia, por la miserable fuerza de la costumbre, por la necesidad del descanso, rechazó poco á poco aquellas tristes ideas; el nombre de Hortensia se pronunció mas de tarde en tarde; y cada uno siguió el curso natural de su vida. Mr. Delaborde se dedicó de nuevo á sus negocios; Enriqueeta volvió á ocuparse de su hijo y de su casa, y Mad. Delaborde cayó en sus preocupaciones habituales.

Gertrudis la acompañaba constantemente, ayudándola en los quehaceres domésticos, y en el cuidado del niño; yendo y viniendo, Mad. Delaborde volvía sin cesar, como lo hacen siempre las almas heridas, sobre sus hondos penas, que el curso del tiempo no puede curar. La muerte de Valeria, la ausencia de Federico; eran verdaderos pesares para el corazón de una madre, que duraban tanto como su amor.

No podía creer, decía algunas veces que el dolor que me causó la muerte de Valeria pudiera tener igual; pero la indolencia de Federico, su indiferencia tan manifiesta para con nosotros, su partida sin una lágrima, me causan un pesar tan grande como la pérdida de mi pobre hija. Por lo menos posea yo el corazón de aquella: dudo mucho poseer el de éste.

—Es muy joven, tía, ligero y aturrido; vale mas su corazón que su cabeza.

—Tu le defiendes; Valeria le hubiese defendido también. Haces bien; pero no estoy enteramente convencida del todo del cariño de Federico.

La fé sin obras...

Ya sabes lo demás. Y lo que le pedíamos era bien fácil. ¿No podía ocuparse del comercio y de la pintura á la vez? Charleval es un banquero hábil, y sin embargo, tiene una afición decidida á la música... Pero no; Federico desecha la independencia, la vida de París; y su pretendida vocación no era mas que un pretexto; que yo no dejo de conocer.

(Se continuará.)

11

FOLLETON

UNA PARIENTA POBRE.

POR MAD. BOURDON.

(Continuacion.)

—Mi querida prima: Te escribo en nombre de papá y de mamá, que desean no prolongues mas tu estancia en B... Han pasado en casa cosas muy extraordinarias desde tu partida: como no son agradables, me encarga mamá que te las refiera en dos palabras. Federico ya no vive con nuestros padres; está en París, donde debe consagrarse al estudio de la pintura; ha tenido con papá un fuerte altercado, rechazando con una terquedad inesplicable cuantas proposiciones le han hecho para asegurar su porvenir. No quiere casarse con Celina, ni tampoco ser socio de la casa de Roberto; quiere ser libre y disponer de su persona á su antojo. Papá le ha indicado que salga de casa, y él, que no deseaba otra cosa, ha partido, llevándose la ropa, su taller de pintura y una cantidad de dinero que le han dado de una vez sin que espere que le darán mas. Yo tenia previsto que el carácter voluntarioso de Federico nos conduciría á un disgusto de esta especie; mamá está muy afligida y es sensible que no se haya podido ahorrarle este nuevo pesar.

Hay aun otro disgusto: Hortensia ha dado á luz una criatura tan débil y enfermiza como ella; y está muy mala. Los médicos no aseguran nada bueno. ¿Que sucederá si el pobre Roberto se queda solo en el mundo con un hijo? Ya ves los atribulados que estamos con estas cosas: es preciso que vuelvas para cuidar la casa. Mamá tiene necesidad de una persona que la acompañe, y te agradeceremos mucho que no retardes la vuelta. Mi marido te saluda; los niños siguen bien. Adios, prima mi; tu afectísima Enriqueeta.

P. D. La señora que te acompañó á B. debe volver el C.; podías aprovechar tambien, su compañía al regreso r.»

Esta carta, tan fria y seca como era, conmovió á Gertrudis. Su sacrificio había sido inútil, pues Federico, indispuesto con sus padres, los abandonaba. Ya no le v. ría mas; no oiría hablar de él sino para lamentar su conducta.

—¡Valor! le dijo Mlle. Ironnet: ¿quién sabe si no será V. quien le presente algun día el ramo de olivo? Esperándolo, tiene V. un deber positivo que Dios envía: consolar á esos pobres padres, sostenerlos; educar tal vez á un huérfano.

—¡Reemplazar á Valeria! interrumpió Gertrudis. ¡Oh! eso es muy difícil!

—Ninguna intencion buena es perdida delante de Dios; él estará con V. contando las penas y los esfuerzos.

—¿Pedirá V. por mí? añadió Gertrudis abrazándola; tengo que dejar á V. de nuevo. ¿Cuándo y cómo nos volveremos á ver?

A la mañana siguiente partió para Amiens, á donde llegó á la caída de la tarde.

XI.

LA VIUDEZ DE ROBERTO.

En cuanto Gertrudis saltó de la diligencia preguntó por M. Delaborde y por su tía.

—Están en casa de la señorita: está sumamente grave.

—¿Iremos allá, Fernán?

—Me parece que tendrán mucho gusto, porque la señora decía: «Si estuviese aquí Gertrudis...»

—Bueno, vámonos; estoy deseando verlos.

La doncella que abrió la puerta de la casa de Roberto tenia los ojos encendidos y estaba como asustada.

—¿Todos están ahí? dijo entrando precipitadamente.

Gertrudis no se atrevió á seguirla; entró callando en las habitaciones que conocía y donde había visto á Hortensia en los primeros días de su matrimonio tan bella y tan dichosa. Venía la noche; un crepusculo de primavera, sombrío y triste; esperaba su dudosa luz como un manto fúnebre sobre aquella casa silenciosa; detrás de los árboles, aun desnudos, se mostraba el disco de la

luna entre pardas nubes, y un perro, echado junto á la primera ventana, gritaba como si su instinto le avisase de la proximidad de la muerte. Todo era silencio; los pasos, las prisas, inútiles ya, habían cesado, y Gertrudis se dijo:

—Están tal vez esperando el último suspiro de la enferma.

Elevó su alma á Dios y permaneció en silencio como si hubiese temido turbar por un movimiento la solemnidad de aquel momento. Un débil vagido interrumpió su oración; procedía de una salita que ocupaba la familia ordinariamente. Corrió á ella Gertrudis, conmovida por aquel grito tan poderoso para el corazón de una mujer, y por la idea de que el hijo lloraba mientras espiraba la madre: fué entonces á la escasa luz del día que penetraba, á una mujer en traje de aldeana, sentada junto á la chimenea y teniendo sobre sus rodillas un niño recién nacido, que lloraba agitando en el aire sus débiles bracitos. Gertrudis le contempló con honda compasión; nunca había visto criatura mas delicada, mas melancólica que aquella tierna figura cuyas manos se estendían como para retener á su madre sobre la tierra. La miró mucho tiempo.

—¿Que pequeño es, amor! dijo al fin.

—No señorita; si no tiene mas que cuatro dias ¡Es muy crecido para su edad!

—¿Es niño?

—¡Señorita; y por cierto que su mamá no lo verá sufrir la suerte de soldado.

—¿Que V. que se criará?

—Ya lo creo; tiene mucha vida.

Gertrudis la miraba, y sentía en su alma una tierna compasión mezclada en los recuerdos de su propia suerte. Sabía muy bien el inmenso vacío que una madre deja en el mundo. El niño acababa de dormirse, arrullado por el monótono canto del ama, cuando abriéndose la puerta se presentó Mad. Delaborde: se conocía que había llorado.

—Querida Gertrudis; me acaban de decir que estabas aquí; cuánto te agradezco tu puntualidad!

—¿Y... Hortensia?

nal civil de Roma y abogados consistoriales. Algo acerca de esto verían nuestros lectores en nuestro número de ayer. Inconsciente Pío IX, contesta en el acto a todos los mensajes, y demuestra que, en efecto, es su vida y su palabra un signo visible de la Providencia.

Nuestras noticias están conformes con las que publica nuestro apreciable colega *La Política* en el suelto que transcribimos a continuación, sin mas diferencia que la de transferirse al día 3 de Julio el grave acontecimiento que estaba señalado para el 29, día de uno de los dos apóstoles Pedro y Pablo.

Hemos oído referir lo de los monosilabos y también lo de cierta tosecita en el interior de las habitaciones, que hizo por un momento vacilar la pluma del firmante y palidecer al espectador.

La verdad en su lugar.
He aquí el suelto a que nos referimos:
«Es indudable, ó al menos se tiene generalmente por indudable, que el decreto de disolución obra ya en poder del gabinete, como resultado de la entrevista matinal del martes entre S. M. el rey y el presidente del Consejo de ministros.

Vista la inutilidad de los monosilabos, parece que S. M., después de oír al Sr. Ruiz Zorrilla, se acercó a una mesa, tomó la pluma de las grandes solemnidades y encogiéndose de hombros, como quien dice: «¿mi, qué?» firmó el papel suicida, mientras el globo navegaba por el inmenso picado del vacío.

En lo que varían las opiniones es en el día señalado por los consejeros de la corona para *soltar el perro*; hay quien cree que será pasado mañana, día del apóstol San Pedro, y hay, por el contrario, quien tiene por artículo de fe que el gabinete, seguro de su victoria, aplazará la publicación del decreto hasta los primeros días de Julio.

Leemos en *La Tertulia* el feliz desenlace que han tenido las cuestiones, hechas públicas, entre D. Adolfo Rodríguez de Navas, antiguo administrador de *El Tiempo* y los propietarios que fueron del mismo, señores marqués de Badmar y D. Miguel López Martínez, nuestros distinguidos amigos; desenlace debido muy especialmente a la intervención del Dr. D. Diego Bahamonde de Sanz, que como abogado, ha defendido a los Sres. Badmar y López Martínez en los juicios que ha habido necesidad de incoar y que, desagraviados dichos señores, están próximos a concluir con el generoso perdón y desestimiento de los mismos.

El comunicado y la carta que publica *La Tertulia* y a que nos referimos, dice así:

«Señor director de *La Tertulia*:

Muy señor mío: Su periódico de V. publicó en Abril último el relato de un suceso que me ocurrió en la Fuente Castellana, equivocando los hechos y obligándome a dirigirme un comunicado que tuvo V. la amabilidad de publicar el mismo día que se lo remití.

D. Adolfo Rodríguez, causante de aquel suceso que me obligó a llevarle ante los tribunales, convencido de los errores en que había incurrido, y arrepentido de cuanto hizo y dijo, me ha dirigido una carta, cuya copia le acompaño, rogando a V. le dé publicidad, y pues contesta y desvanecen los errores conceptos que los malévolo hayan podido formar, restablece la verdad de los hechos y me satisface completamente.

Dando a V. señor director, las gracias anticipadas, queda su atento y seguro servidor Q. S. M. B.—El marqués de Badmar.

Madrid 24 de Junio de 1872.

Dice así la carta:

«Excmo. señor marqués de Badmar.—Muy señor mío: Cumplico con un deber que me dicta la conciencia, me dirijo a V. manifestándole que reconozco mis errores y le ruego los olvide.

Un arrebatado poco reflexivo me hizo ir a París y formular contra V. quejas que hoy, mejor informado, reconozco son de todo punto infundadas, pues he adquirido la certeza de que nadie ha entregado a V. por mi cantidad alguna.

También le ruego considere como si no existiese cuanto equivocadamente haya dicho a la señora condesa de San Luis relativo a la administración de *El Tiempo*, comprometiéndome a escribir a dicha señora, manifestándole así y expresando la sincera convicción en que estoy de que no es V. capaz de perjudicar sus intereses ni los de nadie.

Espero que después de estas declaraciones tan espontáneas de mi parte, como sinceramente sentidas, y que son extensivas a D. Miguel López Martínez, aceptarán ambos mis excusas y la seguridad de que retiro cuanto de palabra ó por escrito haya podido decir de ofensivo hacia Vds. ó perjudicar su buena opinión y fama, que yo el primero me complazco en reconocer.

En prueba de la sinceridad de mis declaraciones, le autorizo para que haga de esta carta el uso que tenga por conveniente.

De V. atento S. S. Q. B. S. M.—Adolfo Rodríguez de Navas.

Junio 10 de 1872.

Habiendo visto que en la *Gaceta* de ayer se inserta una sentencia en la sala cuarta del Tribunal Supremo recaída en el pleito contencioso-administrativo promovido por el doctor D. Diego Bahamonde de Sanz, en representación de nuestro distinguido amigo el Excmo. Sr. D. Eusebio de Calonge, contra la administración del Estado, representada por el señor fiscal, en cuyo fallo se declara que en el estado actual de las cosas no hay lugar a decidir la propuesta por dicho Sr. Bahamonde, debemos hacer presente que la referida sentencia no es ejecutoria, pues contra ella está interpuesto y se está sustanciando el oportuno recurso de revisión, apoyado en fundamentos tan sólidos que estimamos no pueden fácilmente destruirse.

Creemos que en los resultandos y considerandos de la referida sentencia ayer publicada, no hay exactitud, pues no es cierto que se acogió el señor Calonge a la amnistía, ni que jurara la Constitución de otro modo que a la fuerza, bajo la amenaza de inmediato estrafamiento del reino; y tanto es así, que se ha dado lugar a que en el recurso de revisión se diga que para sentar los hechos como se establecen y para fundar sobre ellos principalmente el fallo, sería necesario que estuvieran alegados y probados; pero que *ni están alegados, ni aprobados, ni resultan, ni son verdad*: grave cargo a que contesta el ministerio público conviniendo en lo expuesto por la parte y manifestando que no contradice por la suya los hechos tales como por la del Sr. Calonge se asientan, en abierta oposición a los resultandos de la sentencia, en la cual, quedando esto establecido, resultaría que se había faltado a la verdad, 1.º atribuyendo en un acto del Sr. Calonge declaraciones ó manifestaciones dife-

rentes de las que hizo (ó mas que diferentes absolutamente contrarias), y 2.º, narrando *inecuentemente los hechos*.

Los soldados y oficiales del regimiento 101 de línea, acuartelado en Combevoie, están siendo objeto de los mas villanos insultos y atentados por parte de muchos obreros de mala fe, que sin duda son prisioneros comunistas encarcelados. Una vez fueron atacados a pedradas dos soldados por 15 ó 20 hombres, y hubieran muerto a no ser por la intervención de una patrulla. El mismo hecho se ha repetido con otros tres soldados. Un sargento, un general de brigada y el coronel de dicho regimiento, han sido insultados, teniendo que proceder al arresto de los insultadores. Finalmente, un centinela ha tenido que disparar su fusil contra un hombre que trataba de entrar furtivamente anoche en el pabellón del general.

Un telegrama de Filadelfia del 24 dice que considera en salvo el tratado de Washington. Se cree que en su próxima reunión el tribunal de árbitros arreglará las dificultades pendientes de un modo satisfactorio para los dos países.

Esta próxima reunión de que aquí se habla se verificó el martes último, aunque estaba fijada para el miércoles; pero se ignora la resolución que se adoptará.

El principio de Quersperg hizo una declaración interesante en la Cámara de diputados del Reichsrath austriaco: que la cuestión del compromiso con la Galitzia se trataría en la legislatura próxima. Esta declaración tiene por objeto contener la impaciencia de los polacos.

Como ya hemos anunciado, el resultado de las elecciones de Hungría va siendo favorable a los partidarios de M. Deak; pues de 170 elecciones conocidas el 35, 120 corresponden a este partido. Esto es una prueba de que los partidos húngaros, poco hace tan encarnizados, empiezan a mostrarse moderados en sus exigencias, resultado que se atribuye a la actitud de la Croacia, y al movimiento progresivo que va desarrollándose en favor de la nacionalidad Servia.

Respecto a la nacionalidad eslava, como los unionistas y nacionales tienen iguales fuerzas en la Dieta de Agram, no será muy fácil ponerlos de acuerdo y unirlos a la Hungría, en lo cual ganaría mucho esta nacionalidad.

Sea como quiera, hoy se encuentra la política de Austria en un período de calma, del que no parece salirá interin duren las sesiones del Reichsrath.

Despachos de Londres del 25 anuncian que mister Disraeli pronunció el día anterior un discurso en Sydenham, en el cual manifestó que el programa del partido conservador consistía en mantener las instituciones actuales; es decir el trono, la Cámara de los lóres y la Iglesia anglicana.

Ayer publicamos la nueva protesta que contra la probable disolución de las Cortes han formulado las mayorías del Senado y del Congreso. Vean ahora nuestros lectores cómo se expresa sobre este documento el órgano mas autorizado de la prensa ministerial, y continuará asistiendo de este modo a la lucha entre conservadores y radicales. *El Imparcial*, que es el periódico a quien nos referimos, dice así en el primer artículo de su número de ayer:

«LA SEGUNDA AMENAZA.

La mayoría parlamentaria de antes, la oposición de hoy, «entiende que está obligada a fijar su atención en las árduas y excepcionales circunstancias que se están preparando.» Esto leemos en el primer párrafo de la segunda protesta publicada por los «trecentos» que pretenden erigirse en «Convención» y que, a juzgar por la línea de conducta que siguen, si no llevan a cabo su propósito, es porque están bien convencidos de que para atravesar a ello es preciso apoyarse en la nación y que ésta les niega su concurso.

Por eso tienen que desahogar su impotente desprecio menudeando las protestas, que son otras tantas tentativas de intimidación dirigidas contra altas instituciones.

Poco importa que en la protesta se reitera el profundo respeto a la alta institución que la ley fundamental hace inviolable. Tras esa fórmula de respeto, tras la declaración en que se hace recaer la protesta sobre los ministros responsables, con sobrada claridad se ve que el acto de los trecentos es una protesta contra el hecho de haber sido llamado al poder el partido radical.

Contra la disolución de las Cortes va encaminado el segundo manifiesto de los llamados conservadores, y la disolución es la consecuencia lógica de la formación del gabinete radical. La deducción que de aquí se desprende bien sencilla es: el segundo manifiesto de los conservadores va dirigido contra la regia prerrogativa, en virtud de la cual ha ocupado los consejos de la Corona el ministerio radical.

Ya sabemos lo que dirán a esto los conservadores: dirán que pretendemos escurrir con la Corona a los ministros responsables. No; mil veces no.

Son los radicales constitucionales sinceros, y nunca pretendemos que un ministerio responsable pueda papearse tras el poder, cuya inviolabilidad está consignada en la Constitución. Nunca los radicales tendrán con los conservadores los puntos de contacto de la hipocresía y el fariseísmo.

Pero si decimos, repitiendo lo que ya otras veces hemos indicado, que tenemos formada de la consecuencia, la seriedad, la lógica que debe presidir a las disposiciones del jefe del Estado, muy distinta idea de la que, por lo visto, tienen formada los fariseos de la conservaduría; y desde el momento en que la corona creyó conveniente llamar al partido radical, que se hallaba en minoría en las Cortes, la disolución de estas era inevitable.

¿Puede haber un jefe del Estado en nación alguna, que pretenda que un ministerio funcione con unas Cortes de oposición? ¿Puede haber no ya un jefe del Estado, sino un hombre político medianamente serio, que tome como base de la política la esperanza de que unas Cortes conservadoras, esto es, cuya mayoría es conservadora, cuya mayoría apoyaba a todo trance a un ministerio que pedía la suspensión de las garantías constitucionales, apoye al día siguiente a otro ministerio que no solo rechaza la suspensión de aquellas garantías, sino que por convicciones, por deber, por necesidad, tiene que hacer política radical?

No: el parlamentarismo, los fueros del Parlamento, el patriotismo, toda esa vestidura con que los «trecentos» pretenden en su segundo manifiesto encubrir sus propósitos, cosas son dignas de todo respeto; pero sus armas que se vuelven contra esa agrupación informal constituida en mayoría parlamentaria por las violencias, los amagos y los atropellos de todo género cometidos por el gabinete Sagasta-Robledo. Y no es in-

útil recordar que un diputado de la minoría republicana, el elocuente Castellar, calificado en pleno Parlamento a esa mayoría de «producto de un infame cohecho» terrible acusación que resonó acentuada y vigorosa bajo las bóvedas del santuario de las leyes.

¿Y es esa mayoría la que se atreve a hablar de fueros del Parlamento, la que invoca el patriotismo? Consideraciones fáciles de comprender nos habrían impedido decir por nuestra propia cuenta lo que el eminente orador republicano decía por la suya desde su banco de diputado. Pero dicho ya por éste, lanzada la acusación en pleno Congreso, puede recordarse en el presente caso, en que esa mayoría se atreve a levantarse en son de protesta contra la regia prerrogativa que hipocóticamente aparenta respetar.

Comprendéase, por lo demás, cómo no se ha de comprender que toda esa agrupación de diputados fabricados por la mayoría sagastino-fronteriza; toda la turba de Lázaro, resuscitados por el gabinete Sagasta-Robledo; todos esos diputados que por una especie de escamoteo parlamentario vieron sus actas graves, mas que graves, aceptadas como puras y limpias, vean con terror que la entrada del gabinete radical en el poder es la muerte de todas sus esperanzas, que han durado lo que la rosa, el espacio de una mañana, y que se hayan agrupado entre sí para ayudarlos a decir: «No, no dejaremos de ser diputados; no, no serán las Cortes disueltas; no, no perderemos tras breves días de goce el fruto de tantos afanes, de tantas violencias, de tanto escándalo como ha presenciado el país. No parece sino que con esas protestas amenazas quieren parodiar aquellas palabras de Mirabeau: «No saldremos de aquí sino por la fuerza de las bayonetas.»

¡Jesuñetes! Mirabeau se apoyaba al decir esto en la fuerza inmensa del pueblo, que se levantaba ya amenazante. ¿A qué os apoyáis vosotros? ¿En los dos millones de la caja de Ultramar? Mirabeau desafiaba en nombre de la nación francesa la arbitrariedad del poder real. Vosotros desafiáis a la potestad real y a la nación a un mismo tiempo. Si, a la nación, y la prueba la darán los ciudadanos en unas elecciones libres. Mirabeau podía tener un arraigo de cólera de aquella corte de Luis XVI, que al poco tiempo debía huir despojado dejando abandonado a aquel infeliz monarca; que eso es lo que los reyes pueden esperar de los conservadores cuando ruge la cólera de los pueblos.

Pero vosotros ¿qué podéis temer? El desprecio de todo ciudadano que rechaza la apostasía, el fariseísmo, las transferencias y todos los pecados que manchan vuestras conciencias. Y ese desprecio sobre vosotros ha caído sin que vosotros tardéis alardes de puritanismo constitucional puedan redimirlos.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Hé aquí las noticias que hallamos en los diarios catalanes recibidos ayer acerca del movimiento carlista.

El *Diario de Barcelona* del miércoles dice que el día anterior se verificó en las cárceles nacionales, precedido de la misa del Espíritu Santo, consejo de guerra para ver y fallar la causa seguida contra el cabecilla carlista Mariano Cerdá (a) Coloma, hecho prisionero en la acción que tuvo lugar en las inmediaciones de Piera, y contra ocho compañeros del mismo, acusados todos del delito de rebelión. El consejo se constituyó en la forma prevista en la acta orden de la plaza, y el señor fiscal, que lo era D. Pedro García Villanueva, pidió para Mariano de la Coloma la pena de diez y ocho años de prisión mayor; diez años para otros cuatro de los acusados, seis para otros dos y la absolución de la instancia para otro menor de edad. A Mariano de la Coloma, primer acusado, le defendió el oficial D. Mariano Bots y Pau, y a los demás reos otros caballeros oficiales.

El diario periódico le escriben de Moya con fecha 22 lo que sigue:

«Esta tarde a las cuatro de ella poco mas ó menos, ha venido a visitarnos el cabecilla Tristany con una fuerza de doscientos cincuenta a trescientos hombres bien armados y equipados.

En el camino y antes de llegar han abierto la balija del correo; se han llevado los periódicos oficiales y particulares, y han abierto alguna carta dirigida a algún vecino de ésta, creyéndola oficial sin duda por llevar el sello del Congreso de señores diputados.

Una vez llegados a la plaza han roto filas para descansar y tomar alguna cosa. En el entretanto, el referido jefe ha mandado llamar al alcalde, secretario del ayuntamiento y algún otro concejal, a quienes ha dado 24 horas de tiempo para aporantar 500 duros, quedando en volver mañana para recogerlos. Se han llevado además un caballo del notario señor Olzet, y parece traían en lista algunos mas con igual objeto.

Al poco rato de su llegada han vuelto a salir para Calders, y se dicen van a recoger las armas que hay en Artés y otros puntos, como lo han verificado ya en Centellas y Taradell.

También publica el *Diario de Barcelona* la siguiente carta de Centellas del 23 del actual:

«El día 20 fué el escogido por los carlistas para entrar en ésta; noticia que desde la mañana del propio día corría de boca en boca y la cual seguramente no tenían interés en ocultar, puesto que, según ellos (y con fundamento podía creerse atendida las pocas fuerzas de que Vich podía disponer), no tenían viniendo la tropa, por mas apurada que se viese la villa en caso de hacer resistencia. A las nueve y media, cuando ya teníamos a la villa rodeada por un número bastante considerable de carlistas, avanzó una guerrilla hasta el paseo, punto a donde por insinuación, ó mejor dicho orden de su capitán, se invitó al ayuntamiento para una entrevista amistosa; éste no se negó a ella, y después de haber convenido con el jefe de esta avanzada en que se depositarían las armas, destinadas únicamente para la tranquilidad del interior de la villa, en manos de quien con tan benéficos fines nos las dejó, llevémose dicho jefe a la comisión hasta una casa de campo, algo apartada del interior de la villa, donde se hallaba el cabecilla Tristany, quien fué algo mas exigente que el primero, pues dijo que él quería apoderarse de todas las armas del gobierno, respetando empero todas las de los particulares. Después de un pregon con pena de muerte al que dejase de cumplirlo, obligaron a depositar las armas en su poder, mientras al son de la música unos bailaban, otros comían y otros hablaban con algunos de la villa de asuntos importantes. Retiráronse finalmente a la una y media, llevándose las armas del gobierno, las de algunos particulares y finalmente un magnífico caballo. El número de ellos reunidos era de unos 500.

Tranquila, y hasta cierto punto satisfecha la villa, no aguardaba el segundo acto, el cual muy a pesar suyo ha tenido que presenciar interviniendo en él en papel de protagonista; el día 21 a las siete de su mañana, recibió un oficio del mismo señor Tristany, imponiendo la contribución, por no decir multa, de 500 duros pagaderos, bajo pena de muerte, en el término de 24 horas. Está hoy por este motivo en tal consternación y espanto esta villa, que los principales propietarios van desapareciendo, lo mismo que la mayor parte del ayuntamiento.

De Gerona, con fecha 24, escriben a la *Crónica de Cataluña*:

«Esta última noche hemos tenido los carlistas acampados en las cercanías de esta ciudad a unos tres cuartos de hora, por la parte de Fornells y Quart, por lo que se han tomado algunas providencias para el caso de que intentaran acercarse demasiado, dándose aviso a los

militianos para que al toque de generala se reunieran inmediatamente en el principal. Por supuesto que los carlistas habrán sabido estas disposiciones y al rayar el alba han partido hacia la parte de Hostalrich. La población apenas ha notado ninguna de las precauciones tomadas.

De algunos días a esta parte las partidas aumentan algo, gracias a la entrada de alguna gente de Francia, protegidos por una partida que vaga por la parte mas al E. de los Pirineos. En las cercanías de Olot parece que se ha formado una nueva partida que, según se dice, trata de ir recogiendo alguna gente del campo que se halla comprometida después de la siega. Por tanto, si las columnas del ejército no procuran dar cuanto antes una batida general a las partidas, tendremos facción por mucho tiempo.

Desde la última acción cerca de Arbucias, de la que tuvieren ustedes noticia antes que nosotros, no ha ocurrido otro encuentro. Aquí las autoridades no publican los partes de las acciones; así es que vivimos en completa incertidumbre, teniendo solo noticias de lo ocurrido por la gente que viene de los lugares donde ha habido hechos de armas. Esto produce por resultado una confusión extraordinaria, pues cada cual cuenta los hechos como mejor le conviene.

Se han hallado en diferentes sitios donde han ocurrido encuentros, muchos cadáveres que los carlistas han abandonado, aunque procurando ocultarlos todo lo posible. Se han recogido ya mas de treinta.

De Valls escriben con fecha 24 al *Diario de Tarragona*:

«Pocas son las noticias que puedo comunicar a V. con el carácter de fidedignas, referentes a movimientos de los carlistas. Parece que se han dividido en grupos mas ó menos numerosos, los cuales no escuden de 100 los mayores: de ahí es que si bien se dice que están en varios puntos, en ninguno de estos aparecen en fuerza imponente.

Ayer en Santas Creus dispararon sus armas unos carlistas, porque suponían que algunos querían presentarse.

Hoy han cogido por la noche a un vecino de Picamoxos, conocido por sus ideas liberales, y se lo han llevado.

Hace algunos días les ha llegado otro jefe que suponen se llama Royo ó Polo, procedente del cuerpo de ingenieros, injuriamiento é hijo de Lérida, el cual se ha encargado del mando.

Hoy cerca del mediodía una partida carlista, fuerte de unos 100 hombres, mandada por el *Quico* de Constantí, ha aparecido a la vista de esta villa, atravesando la carretera de Montblanch.

Por último en *El Diario de Reus* del 26 leemos lo que sigue:

«Por conducto fidedigno se nos dice que ayer a las doce de la noche se presentó en el pueblo de Aleixar una partida carlista compuesta de 50 hombres procedente de la que capitanean Bové, Bareny, Vicente de Pedro y Crusat, en la casa del conserje liberal don Miguel Artells, pidiéndole el caballo de montar y una urula. Le mala le ha sido devuelta esta mañana. El caballo está en poder de dichos jefes. No libraron ningún documento.»

LOS CARLISTAS

EN LAS PROVINCIAS VASCOGADAS.

El *Irurak-bat* de Bilbao del miércoles, contiene las siguientes noticias:

«Aspe y Goriñena se encontraban ayer hacia Marquina, sin aumentar su gente.

«Ayer se decía que habían penetrado en esta provincia algunos restos de las facciones de Navarra, sacando en Orduña 700 raciones.

«En Orduña se encontraban unos treinta ginetes carlistas, que se dice escolteron hasta un caserío de la provincia de Alava al cabecilla Varona, bastante enfermo.

«Chuchurru con siete hombres sacó ayer 60 raciones en Llodio.

«La partida Velasco, 309 hombres escasos, se hallaba por la parte de Mañaria según hemos oído.»

Hé aquí algunos párrafos de una carta escrita por una persona que sigue al coronel Anástegui:

«El día que salimos de esta villa, pernoctamos en Durango, de aquí marchamos a Ochandiano, persiguiendo a la partida de Velasco.

Ayer, yéndole al alcance, volvímos a Mañaria y de los altos de Urquiolu, caminando por las seudas de los montes pasamos por Dima y Yurre. Hoy por la mañana hemos continuado por Arteaga, Villaro y Oñanuri, llegando a este empinado pueblo (Ubidea) Aquí tropezamos con Asla, el posadero de Villareal, al que se le han hecho dos prisioneros.

La brigada de Ruiz Zorrilla debe llegar de un momento a otro a este punto para continuar, combinándose con las fuerzas del coronel Anástegui, la persecución de los facciosos.»

«Las fuerzas de infantería que operan en este distrito militar, además de la artillería y caballería, son las siguientes:

Regimiento del Rey, Príncipe, Princesa, Almansa, Luchana, Sevilla—12 batallones. Un batallón de cada uno de los regimientos de Córdoba, Toledo, Fijo de Ceuta y Guasca. Los batallones de cazadores de Barbasro, Figueras, Aldea de Tormes, Navas, Sogorbe, Arapiles, Alcolea, Mendigorría, Puerto Rico, Havana, Filipinas y Cuba.—Total 23 batallones, de ellos 12 de cazadores.

«Ayer llegó a Miravalles el regimiento del Príncipe, completándose con las dos compañías que se hallaban en esta villa.

Otras fuerzas habrán llegado a diferentes puntos de la vía férrea, cuya reparación parece va a emprenderse en breve.

«Las cuatro compañías de ingenieros que han salido de Madrid, vienen a Bilbao, según hemos oído.

«Aspe, se dice, ha abandonado la comarca de Guernica y ha vuelto otra vez hacia la parte de Ceberio.

«El coronel Anástegui seguía ayer mañana muy de cerca a Velasco, quitándole las raciones en Durango y se cree pu haber fuego sobre su retaguardia. Esta partida que no llega a 300 hombres parece iba por Apatamonasterio en dirección de Aspe-Arazola.

«Goriñena salió ayer precipitadamente de Aulestia, cerca de Marquina, perseguido por una columna, que se apoderó de sus raciones.

«La caballería de Varona, unos 60 ginetes, se ha dividido entre Orduña y la parte de Izarra en cuya estación hicieron ayer algún daño. Algunos caballos destacados se ocupan también en recoger la recaudación de las cadenas y otras rentas de la provincia.»

SUCESOS DE JEREZ.

Del *Pr. greso*, diario jerezano, correspondiente al martes último, tomamos los siguientes pormenores acerca de los lamentables acontecimientos de aquella ciudad, de que hemos dado ya noticias a nuestros lectores en los dos números precedentes:

«Siguiendo objeto de la atención y del interés público todo lo que se relaciona con los execrables sucesos del sábado. La tranquilidad, como dijimos en nuestro número del domingo, quedó restablecida desde las ocho del sábado. Vencidos los insurrectos de la barricada formada en las cercanías de la iglesia de San Juan, en cuyo templo cometieron las mas abominables profanaciones,

prisioneros unos y huidos otros, no se volvió a ver ninguno de ellos mas que en las cercanías del ferro-carril, donde la guardia civil, contestando a una agresión, dejó muerto a uno que se había apoderado de las armas y equipo de un guardia rural á quien horas antes habían preso y desarmado.

Desde el domingo por la mañana la ciudad ha recobrado su aspecto ordinario, si bien en la tarde de dicho día y ayer ha sido la concurrencia en las calles menor que la que en tales días era natural se viese.

Las activas gestiones que se vienen practicando en averiguación del origen de los sucesos que son objeto de universal reprobación, van por desgracia demostrando que existía un plan tan vasto como horrible para llenar de luto y de ruina nuestra hermosa población; Se ha encontrado un gran depósito de bombas ó granadas explosivas, semejantes en su construcción a una gran pera. Además se ha sorprendido otro depósito de objetos destinados a la construcción de instrumentos fulminantes, y se está a la pista, según se nos dice, de otros varios depósitos de objetos incendiarios.

El asombro, el horror y la indignación que tales descubrimientos producen en el público, no necesitamos enunciarlos.

Desde el domingo se han hecho numerosas prisiones de personas que parecen ó estaban en efecto complicadas en la sublevación. Dicese que se van obteniendo importantes revelaciones, y que el tribunal militar desplega grande energía y actividad.

Entre los hechos bárbaros y repugnantes que se citan en primer término al narrar los sucesos del sábado, recordamos el saqueo de la casa del señor cura de San Juan, que estuvo a punto de perecer dos ó tres veces, y á quien no solo maltrataron, sino que le despojaron de cuanto poseía, destruyéndole el modesto ajuar de su casa. Uno de los infames entretenimientos de aquellos desalmados, fué el de fusilar el retrato de Su Santidad y tirotear las estigias de los santos.

Otro hecho inícuo fué el saqueo de la casa de un pacífico vecino de una calle próxima a San Juan. A mas de destruirle los muebles le quitaron toda la ropa, dejando en su lugar los sículos y otros vestidos que llevaban los héroes de esta hazaña. También se llevaron el dinero y las alhajas que encontraron.

En el campo fué incendiada la hermosa casa de la villa del Sr. D. José Pemartín, resultando destruido todo el oratorio y una parte del edificio. Lo demás pudo salvarse, pero quedando deshechos todos los muebles que allí había.

Varios dependientes del Sr. Ivion (D. Ricardo) el joven Sr. Pastor, el Sr. Lorente y otra persona cuyo nombre no recordamos, fueron detenidos brutalmente y obligados a trabajar en la barricada de San Juan. Todos estos señores se vieron gravemente comprometidos cuando la tropa tomó la barricada, pues los soldados llenos de indignación al ver heridos dos ó tres de sus camaradas, querían castigar en primer término a aquellos de mas decente apariencia, como lo eran dichas personas.

También el señor director del Instituto fué detenido dentro de su carruaje, del cual, después de amenazarle gravemente, le despojaron, destinando el vehículo a formar parte de la barricada de San Juan.

En las viñas fué extraordinario el número de trabajadores á quienes obligaron a seguirlos, empleando grandes amenazas. La mayor parte de los jornaleros fué despojado de las turbas insurrectas, y al dividirse en varias calles de Jerez no habria acaso, entre todos los amotinados, mas allá de 200 hombres.

A un periódico de Cádiz le han escrito de Jerez, que anteayer fué sorprendido un hombre escondido en una de las bodegas del Sr. Pemartín, el cual tenia unas cuantas bombas incendiarias de petróleo.

En la calle de Medina se p ocedió al registro de una casa, encontrándose gran cantidad de aquellas y prendiéndose al fabricante.

Las bombas son de zinc con una mecha sujeta á tornillo. Tiene seis pulgadas de diámetro.

REUNION DE LA MAYORIA DE LAS CORTES.

Ayer dimos cuenta á nuestros lectores de esta reunión y espusimos sobre ella algunas consideraciones. Pareciéndonos de interés cuanto a dicha reunión se refiere, damos a continuación la reseña que de ella publicó ayer *Las Noticias* con arreglo á sus notas taquigráficas.—Dice así:

«A las cuatro meros cuarto abierta la sesión, dijo el Sr. PRESIDENTE (Rios Rosas): Por la sensible circunstancia de estar enfermo el Sr. Santa Cruz, he sido designado para este puesto. Propongo que los señores secretarios lo fueren en la reunión pasada. Lo son en la presente. (Los señores secretarios designados tomaron asiento.)

La junta directiva nombrada en la reunión anterior, eligió de su seno una comisión que propusiese lo conveniente. Reunida esta comisión, propuso el acuerdo que, «probado por la junta directiva, se va á someter á esta reunión. El Sr. Romero Ortiz tiene la palabra.

(El Sr. Romero Ortiz leyó el documento que ya conocen nuestros lectores.)

El Sr. PRESIDENTE: Se abre discusión sobre este documento.

El Sr. ULLOA: Apruebo la forma y el fondo de este documento; pero donde dice un presupuesto anterior legalizado, debe decir *discutido y votado*. La ley se refiere a un presupuesto anterior discutido y votado: el actual rige por autorización: es presupuesto legalizado, pero no discutido ni votado.

El Sr. ROMERO ORTIZ: La ley de contabilidad dice que cuando las Cortes se separan sin discutir el presupuesto, regirá el inmediato anterior legalizado. El actual no es el inmediato anterior; y esto es evidente, porque si se entendiese como el gobierno quiere esa ley, con un presupuesto podría haber para todo un reinado.

El Sr. ULLOA: Si la ley dice testualmente presupuesto inmediato anterior legalizado, nada tengo que decir. Pero si no, vendría a poner discutido y votado, porque no es lo mismo.

El Sr. TOPETE: Ruego a la mesa que se lea el artículo 107 de la Constitución. (Se leyó y decía así: «No puede haber en el territorio español fuerza armada que no esté autorizada por una ley.»)

En cuanto a la observación del Sr. Topete, si se crea necesario expresaría claramente, no hay inconveniente en hacerlo.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Siento interrumpir la preocupación de vuestros ánimos en el último momento de vuestra vida. No me opongo ni en el fondo ni en la forma al documento que se ha leído: al contrario, propongo un voto de gracias a sus autores.

Pero en la sobriedad de ese documento no se ha podido ocupar de varios puntos de que debe hablarse.

No servirán, señores, tener mayoría en los distritos para venir a las Cortes, como no ha servido ser diputados para ejercer su derecho ni ser mayoría para gobernar.

En la última reunión expuse las quejas que podía tener la mayoría. Se ha supuesto que yo había hecho un discurso antirrepublicano: el día en que yo fuera antirrepublicano, me sobra valor para declararlo; pero creo, por el contrario, hacer un acto de dinamismo y de monarquismo manifestando los peligros que corren la dinastía y la monarquía.

Cuando hombres respetables del partido republicano confiesan los pactos en que habían entrado con los radicales; cuando la *Internacional* se ha declarado dentro de la ley; cuando se trata de desorganizar el ejército; cuando se suspenden las garantías sin ley por los que gritaban contra los que querían ley para suspenderlas; cuando el convenio de Amoreveta, tan censurado, se amplía hoy, es preciso que aquí levantemos la voz para señalar los peligros de esta conducta y las contradicciones del partido radical.

¿Cuál ha sido nuestra conducta? Si el partido radical se hubiera visto despedido del poder como lo hemos sido nosotros, ¿qué hubiera hecho? Habiémoslo claro, aunque habíamos con respeto de las instituciones. Los que hablaban ayer infamando las instituciones y las personas, ¿no están hoy en el poder? Nosotros no infamamos; pero debemos hablar con claridad.

No somos corteses; debemos decir la verdad; y la verdad es que la república es la que más inmediatamente nos amenaza. El gobierno no tiene más auxilio que el de los republicanos, y los republicanos se llevan a las provincias las órdenes para armar a sus amigos.

Yo ya sé que para impedir el advenimiento de la república hay que contar ante todo con la decisión del monarca, que debe cumplir su deber, y no sería su deber abandonarlos colateralmente a la anarquía.

El Sr. PRESIDENTE: Los procedimientos de los conservadores debe distinguirse de los revolucionarios, y yo invito al orador a que no olvide esta circunstancia. El Sr. ROMERO ROBLEDO: Acepto la indicación; pero se ha dicho que si viene una mayoría republicana a las Cortes, el rey se irá; y yo digo que no se irá, sino que cumplirá con su deber.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo a V. S. la atención sobre la conveniencia de no entrar en apreciaciones que podrían ser mal interpretadas.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Mi propósito ha sido hacer constar que las mayorías allí reunidas tienen fe en la hidalgía del monarca, y que siempre habrá una bandera a que atenerse para impedir que los republicanos vengán a desorganizar este país.

Hay un art. 43 en la Constitución que manda que las Cortes vivan cuatro meses. Había un ministerio de conciliación el año pasado: vino al poder el Sr. Ruiz Zorrilla en Julio; no disolvió aquellas Cortes, porque declaró que el art. 43 se refería a las Cortes producto de una misma elección; un vice-presidente nuestro manifestó desde la presidencia que los días que no hubiese sesión no se contarían entre los 45 que faltaban.

Es decir, que hace un año era opinión del partido radical, como de todos, como lo fué del rey, que las Cortes no podían disolverse hasta que cumplieran cuatro meses. No voy a sostener que esta doctrina sea buena. ¿Pero es verdad que la materia es dudosa cuando menos? ¿Es verdad que esta doctrina tuvo el asentimiento de aquel gobierno, de aquellas Cortes y del monarca? Pues si esto es verdad, un gobierno como éste, no debía haberse abstenido de disolver las Cortes hoy el que de al artículo 43 la interpretación que le dieron el año pasado el Sr. Ruiz Zorrilla, las Cortes y el monarca, crearon que se infinge la Constitución al disolver las Cortes.

Pero hay más: ¿resultará de esas elecciones nuevas una mayoría anti-dinástica? Pues las nuevas Cortes no se pueden disolver ni suspender; y si viene una mayoría republicana, ¿qué confiedo ni traerá? ¿Es de gente que hoy esté en posición de blasonar de dinamismo poner al monarca en la necesidad de otro golpe de Estado?

No hablaré de las infracciones constitucionales por lo que hace a los presupuestos y al crédito. Pero es preciso poner en claro la conducta del partido radical, que ayer excitaba al país a que no pagase las contribuciones no votadas por las Cortes, y hoy se acoge a la ley de contabilidad.

Sería de recomendar el estudio del Código penal para pedir el cumplimiento de la ley, y desde luego sería conveniente no reconocer nunca, en ningún tiempo, ninguna operación de crédito hecha fuera de las condiciones y autorizaciones legales. Que los que quieren presten al gobierno; pero bueno es que se sepa que si en algún tiempo el partido conservador es poder, no reconocerá lo que a espaldas de la Constitución e infringe la ley.

Señores, si las leyes no sirven para nada y las nuevas Cortes hechas como se harán sancionan todo, aquí no hay Constitución ni leyes.

Voy a terminar: las Cortes mañana estarán disueltas; ¿por qué? A estas mayorías se las despidió por odio a lo que representan. Se ha querido establecer un abismo entre la corona y los representantes de los pueblos. Porque, ¿qué cuestión nos ha dividido? Si aquel gobierno creyó que no podía gobernar sin suspender las garantías, ¿ha habido siquiera la tentativa de poder o de buscar dentro de la mayoría quien quisiera gobernar sin esa suspensión? ¡Ah, señores! Lo que se ha querido significar es que el partido conservador es incompatible con la dinastía, y contra esa interpretación debemos protestar.

Se hace un ultraje a la mayoría cuando se la disuelve sin haber votado nada.

Es, pues, necesario levantar esa protesta ante el país y declarar toda la responsabilidad al porvenir.

El Sr. LLORENTE: Lo que el Sr. Romero Robledo ha dicho al principio de su discurso me obliga a llamar vuestra atención para cumplir un deber. Decía S. S.: es necesaria una protesta energética; yo, señores, que he oído en ese documento hablar de la isla de Cuba, de la deuda que allí hay en pie; yo, que he visto que se anuncia la abolición inmediata de la esclavitud, y que he oído que se va a hacer el cambio de los empleados en Puerto Rico en sentido radical, y que es necesario que allí domine el partido que aquí domina en el gobierno; yo, que sé que en ese partido hay un pensamiento capaz de perturbar aquellos pueblos, debo decir que protesto contra los procedimientos de ese partido en aquellas tierras.

La deuda de Cuba, si continúa en la situación presente, ha de causar graves daños.

La esclavitud, primer problema que va a presentarse allí, va a tener una solución no oportuna, como debía tener, sino precipitada y ocasionada a perjuicios y catástrofes. Nuestro partido hubiera resuelto esos problemas con justicia. Llegará a Cuba las noticias de haber subido al poder el partido radical, y esperándose en breve una mayoría republicana, esto dará pie al filibusterismo.

Ojalá que me equivoque; pero creo que Cuba y Puerto Rico, bajo la dirección del partido radical, están muy expuestas a perderse. Si se salvan, se deberá a la Providencia.

El señor marqués del DUERO: La responsabilidad que se pide en ese documento a la administración me parece inconveniente, porque no puede entenderse desde el gobierno a ocho o diez mil empleados. De mí sé decir que daré orden a mis administradores que paguen. Sea responsable el gobierno; yo estoy conforme en que la responsabilidad se le exija, y muy severa; pero hay un español que diga salvase los principios y pierdanse las colonias? No.

Señores: creo que tenemos demasiado a un partido como el republicano. No pueden venir Cortes republicanas a no ser que las clases conservadoras sean echadas de las urnas para dar paso a la anarquía.

Quisiera, pues, que se suprimiera del documento esa parte relativa a la responsabilidad de los empleados.

Se leyó el art. 30 de la Constitución, que dice así: «No será necesaria la previa autorización para procesar ante los tribunales ordinarios a los funcionarios públicos, cuya quiera que sea el delito que cometieren. El mandato del superior no eximirá de responsabilidad en los casos de infracción manifiesta, clara y terminante de una prescripción constitucional. En los demás solo eximirá a los agentes que no ejerzan autoridad.»

El Sr. GALLOSTRA: Rogaría al señor presidente que diese una lectura al documento, y que suspendiera la discusión para enterarse más a fondo de él.

El Sr. PRESIDENTE: La premura del tiempo no consiente esas dilaciones. Pero se volverá a leer el documento para mayor ilustración de los que de él se han enterado. (Se leyó.)

El Sr. ANTEQUERA: Pido que se vote por partes, porque me adhiero a las observaciones del señor marqués del Duero. Consideremos la situación en que puede hallarse el ejército, al cual se le mandará ayudar al cobro de las contribuciones.

El Sr. TORRES: Creo que se debe exigir la responsabilidad a todos los funcionarios públicos que delinca. Yo, que he ayudado a que la dinastía y la Constitución se sostuvieran, por eso solo he sido llevado a los tribunales. El ejército no es responsable de la obediencia que presta; pero lo será la autoridad que lo llama para cobrar las contribuciones no votadas por las Cortes.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Si la responsabilidad existe, no dejará de existir aunque nosotros no la declaremos. Por lo demás, lo que aquí se vota son los acuerdos, no el preámbulo.

El Sr. RUIZ CAPDEPÓN: El ejército no es autoridad, y no incurrir en responsabilidad; pero de todos modos, nosotros no tenemos facultades, ni para declarar incurso de responsabilidad, ni exento de ella legalmente a nadie.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Creo que aquí se vota todo y estoy dispuesto a firmar ese documento. Pero se puede suprimir lo que quiere el señor marqués del Duero, porque la responsabilidad de los subalternos, aunque no la declaremos, está en la Constitución. En cuanto a nosotros, a quien tenemos que exigirle a al gobierno.

Opino, pues, porque se quiten esas líneas.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Me adhiero al dictamen del señor marqués del Duero. La crisis es tan grave que no llegará el caso de que haya nadie que se atreva a llevar a los tribunales, como van a organizarse, a un desgraciado cobrador de contribuciones.

El Sr. AYALA: Para mí es mas importante la unanimidad que todas las cláusulas del manifiesto. Pero en él lo que hacemos dirigiéndonos al gobierno es decirle que no solo delinque él, sino que estiene su delincuencia a todas las esferas de la administración. Porque nosotros no hacemos alusión a la ley, ¿qué está de existir? ¿Qué situación será esta, señores, en que puede parecer subversivo el acuerdo de la ley?

Por lo demás, señores, al decir que no se exigirá la responsabilidad, sino que existe y es exigible, ¿se puede decir menos? Nosotros tenemos el deber de cumplir la ley y de salvar la responsabilidad de lo que ocurre.

El señor PRESIDENTE: Me parece lo mas conveniente que el Sr. Romero Ortiz se ponga de acuerdo con los señores marqués del Duero y Antequera para modificar esa frase del manifiesto. Después se leerá y podrá aprobarse por unanimidad. Yo quiero que conste que el acuerdo que aquí se toma es unánime, porque es preciso que todos estemos unidos como un solo hombre en todas las eventualidades que pueden sobrevenir en esta desdichada nación. (Si, si, aprobado por unanimidad.)

Los que no han asistido a las reuniones anteriores se servirán acordarse para apuntar sus nombres.

El Sr. TOPETE: Tengo poder del señor duque de la Torre para firmar el acuerdo.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Mañana estaremos disueltos: no podremos reunimos sin avisar a la autoridad. ¿No deberemos nombrar una comisión que trate cuál ha de ser la conducta del partido en las elecciones y demás acontecimientos?

¿Vamos a ir a las elecciones o no? Hay quien sostiene que es inútil, porque no sirve tener mayoría; y hay quien cree que se debe ir, pues con la minoría está visto que se va al poder. Debemos, pues, acordar una cosa definitiva sobre esto.

El Sr. PALAU: Pido que continúe la comisión que existía.

El Sr. PRESIDENTE: Yo desearía que se nombrase una nueva.

El Sr. GULLON: Propongo que a la comisión ya nombrada se unan los que hayan sido ministros y pertenecían a la mayoría.

El Sr. GROIZARD: Deben, en efecto, componer la comisión todos los que han sido ministros y forman parte de la mayoría.

Así fué aprobado.

Se leyó y aprobó por unanimidad el acuerdo, inserto en nuestra edición de Madrid de ayer, levantándose en seguida la sesión.

UNA ESPEDICION FILIBUSTERA.

Anteayer nos ocupamos de un telegrama, que insertábamos el miércoles, referente a haber desembarcado en las costas de Cuba, cerca de Nuevitas, una expedición filibustera que salió en un vapor de los Estados Unidos.

Ayer recibimos el correo de Nueva-York, y el *Cronista* del 8 dice a este propósito lo que sigue: «Un vapor nombrado *Fanny*, comprado por Mayor, salió de Baltimore ayer a las tres de la tarde y pasó hoy por la mañana a la vista del fuerte Monroe. Está destinado a llevar a la isla de Cuba la expedición Peralta, compuesta de ochenta a cien hombres, cuatro cañones y cuatro millares de fusiles con sus correspondientes municiones.

El vapor es de hélice y mide 327 toneladas americanas, 250 españolas sobre poco mas o menos. El casco es de madera con una lista blanca; la cámara y la cocina están sobre cubierta pintadas de blanco; tiene dos zangareras de ventilación, pintadas de negro, lo mismo que la chimenea de la máquina, y lleva a proa un águila dorada.

El aparejo es de palanca goleta, con jarcas, vergas y velas nuevas; el palo mayor va pintado de negro y lo mismo el tope del trinquete. El nombre del buque consta de letras doradas, con cabezas de águilas también en las servolas y la popa pintada de blanco. Mide entre puentes siete pies, y se asegura que no puede andar a más de siete u ocho millas con vapor y a toda máquina.

Peralta o el 40 galopados de los autos debió salir esta mañana a encontrar el vapor a la altura de Fladellia. También se habla de Jordan y de un ingeniero Shovart, y hay que añadir que Ryan y Bembeta seguirán pronto el mismo rumbo. Al primero le ha dado ayer Bransome 450 pesos por vía de anticipo, y esto hace que su viaje nos parezca problemático.

Los cañones que lleva el *Fanny* los montarán en la mar sobre cubierta, para defenderlos de los cruceros españoles de menos fuerza que lo ataquen. Dice Peralta, sin embargo, que si le ocurre tal peralte, está resuelto a hacer volar el buque, procurando antes escapar con el que se acometa. ¿Qué vaicantes en proyecto son estos militares?

El referido periódico, en su número correspondiente al 12, añade ocupándose del mismo asunto: «A las veinticuatro horas de haberse publicado en la *Cronista* el nuevo ultraje que nos infiere este país en lo de Cuba con la expedición del vapor *Fanny*, la *Washington Herald*, en un despacho telegráfico de Washington, que agrega a los nuestros algunos importantes pormenores.

Por el sabemos, en efecto, que el ministro de España ha puesto ya mano en la cuestión haciendo constar de oficio que está en autos de la nueva piratería de esa gente, en virtud de lo cual el gobierno americano ha mandado registrar el vapor *Fanny* antes de salir de Baltimore, y también lo ha hecho el vigilante por el vapor del resguardo *Northamer*, hasta un punto de alta mar, a 75 millas al Sudeste del cabo Henry y 35 millas distante de la costa.

Al mismo tiempo que esto hacia el vapor *Fanny*, Peralta y una parte de su gente salían de Fladellia en una goleta y el resto en otra, a las 10 de la noche. Los buques se encontraron a las 11 de la noche, y Peralta, con sus presunciones en cuanto a la segunda; aunque bien pudiera suceder que los cubanos que se embarcaron en el muelle 43 del río del Norte a dicha hora hubiesen ido a Jersey City, y de allí por el ferrocarril a Fladellia a reunirse con los otros.

En cuanto al *Fanny* se vio libre del *Northamer*, el cual se dio a la fuga a las 11 de la noche, y se dirigió al Norte y siguió hasta la desembocadura del río Delaware; y a treinta millas Sur-Sud-Oeste, distante de la luz de Barnegatt encontró a las goletas y a los expedicionarios a las doce de la mañana del domingo. Una de ellas, cuyo nombre es *John Bransome*, se arrojó en seguida al costado del vapor, para hacer en este el trasbordo de su carga.

De la pregunta del *Times* de esta ciudad, con referencia a un capitán Brown del vapor *Wilkinson*, que llegó ayer a Providence, Rhode Island; por lo cual a nosotros nos ha parecido lo mejor enviar un telegrama a quien de nuestra parte lo pudo. Se interrogó, y he aquí la respuesta que hemos recibido: «Un capitán Brown, de la *Cronista*, Nueva York—Providence, Rhode Island, el 11 de junio a las diez de la mañana.

Interrogado el capitán Brown, dijo que el domingo a medio día, a treinta millas al Sud-Sude del faro Barnegatt, avistó a la goleta *John Bransome* al costado del vapor *Fanny*, trasbordando cajas al parecer de municiones: sobre cubierta de la goleta había baules y maletas, y el hombre que dirigía el trasbordo habíase muy alto en español.

A la pregunta del capitán Brown al del *Fanny* con respecto a su destino, contestaron: de Baltimore para Boston. Sobre la cubierta de dicho vapor *Fanny* había mas de treinta hombres, algunos negros y mulatos.

Otra goleta estaba al páro a corta distancia del *Fanny*, y este también se arrojó a ella antes de que los perdiera de vista el *Wilkinson*. El capitán Brown dijo que el *Wilkinson*, de Fladellia, podrá dar informes mas completos de este asunto.

Por lo demás, se confirma que la expedición no lleva arriba de 120 hombres, algunos de ellos extranjeros que andaban lampando de hambre por Broadway, y que ya Royan en ella. De los cubanos fugitivos que se habían alistado para dicha expedición se desartaron heroicamente mas de cuarenta, algunos minutos antes de embarcarse.

Por la administración económica de la provincia se anuncia que el día 1.º de Julio próximo venidero se abrirá el pago de la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar: Lunes 1.º de diez y media a tres y media.—Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convenidos de Vergara, Monte-pio civil, de la F. A. L. y pensiones remuneratorias.

Martes 2.º de id. a id.—Retirados de marina y tropa, excludados, Monte-pio civil, de la M. A. Q. y Monte-pio militar.

Miércoles 3.º de id. a id.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de Monte-pio militar.

Jueves 4.º de id. a id.—Jefes retirados, Monte-pio civil, desde la letra R. A. Z. y tercera clase del Monte-pio militar, y los individuos que son alta en el Monte-pio civil.

Viernes 5.º de id. a id.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase de Monte-pio militar.

Sábado 6.º de id. a id.—Cesantes de Hacienda, Monte-pio civil, de la A. A. E. y clase de marina del Monte-pio militar.

Domingo 7.º de id. a id.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas.

Lunes 8.º y martes 9.º de diez y media a tres y media.—Todos los cesantes de segunda y tercera clase que son alta en las de Monte-pio militar.

Miércoles 10.º de id. a id.—Retenciones exclusivas.

Tiene gracia el siguiente sueldo de *El Correo de Andalucía*: «Cuentan los bien enterados que la repartición de los destinos entre el bando radical va tomando el carácter de una verdadera lotería. Basta para punto de vista el marcado el Sr. Zorrilla, que ha tenido que reglamentar la repartición de los destinos en las siguientes bases:

A los radicales que llegaron al Congreso y pronunciaron un discurso, subsecretarios. A los que llegaron al Congreso y no dijeron esta boca es mía, directores generales. A los que fueron candidatos derrotados, gobernadores de primera clase. A los jefes adores de la Terza, progresistas, goletas, de segunda. A los que se retiraron de los periódicos radicales a individuos mudos del club de las Carretas, gobernadores de tercera. A los que gritaron «nueva Sagasta» secretarios de gobierno. A los que gritaron «viva Zorrilla» cuando llegó éste, oficiales con 12.000 rs. A los que formaban las masas de la manifestación radical, porteros de ministerio, serenos y barrenderos.

Gracias a este reglamento, la distribución se va haciendo en medio del mayor orden.

Salvo estar un poco recargado el cuadro, hay que convenir en que en el fondo *El Correo* tiene razón, y en que los ministerios están convertidos hoy en otros tantos puertos de arrebatada-credenciales.

Señalamientos para hoy 28.—Deuda pública.—Importe de las facturas de semestres atrasados, y las de todas las rentas correspondientes al actual semestre que no han sido presentadas al cobro en los días que fueron llamados.

Caja de depósitos.—Cambio de depósitos antiguos por reguardos al portador, carpetas a 251 al 4300.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibido hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción del cabecilla Ibañeta se ha dispersado, y sus jefes, en número de nueve, se dirigían hacia la frontera.

Para facilitar la desaparición por completo de los pequeños grupos de carlistas que aun recorren el territorio de Navarra refugiándose en los montes, el general en jefe ha dictado nuevas disposiciones sobre indulto.

Se han acogido a él en dicha provincia durante los cuatro últimos días hasta 180 individuos, entre ellos varios que han desempeñado cargo de oficial y algunos curules. La provincia recobra su tranquilidad.

El general en jefe se ha trasladado ayer a Vitoria para dirigir por sí las operaciones en las provincias de Alava y Vizcaya.

El coronel Goday ha logrado dar alcance a la facción de Caragay y Montoya en el monte de San Juan de Artega, jurisdicción de Oñate, dispersándola completamente.

Se han cogido dos heridos, nueve prisioneros, entre ellos un capitán y tres oficiales, 21 fusiles, algunas armas blancas y municiones, siete caballos y todas las raciones que tenían preparadas.

En Vitoria y sus inmediaciones se han acogido a indulto de los partes anteriores 23 carlistas.

Cataluña.—No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones que recorren este territorio, y que son incesantemente perseguidas.

Nada tampoco ha ocurrido en los demás puntos de la Península que merezca mencionarse.

Por la presidencia del Consejo de ministros, se espide con fecha 16 de Junio los siguientes decretos: —Admitiendo la dimisión que del cargo de goberna-

dor civil de la provincia de Badajoz ha presentado don Juan Fernando Espino.

—Nombrando gobernador civil de la provincia de Badajoz a D. José García Tercero.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Logroño ha presentado don Ramon Acero.

—Nombrando gobernador civil de la provincia de Logroño a D. José Carabias.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Segovia ha presentado don D. José Ruiz Mora.

—Y nombrando gobernador civil de la provincia de Segovia a D. José María Celleruelo.

Por el ministerio de la Guerra, en decretos de la misma fecha:

—Se releva del cargo de ministro togado del Consejo supremo de la Guerra a D. José María Celleruelo.

—Se releva del cargo de ministro togado del Consejo supremo de la Guerra a D. Sebastián de la Fuente Alcazar.

—Se nombra asesor militar de la clase de togados del Consejo supremo de la Guerra a D. Manuel Leon Moncasí.

—Se nombra ministro togado del Consejo supremo de la Guerra a D. Vicente Romero Girón.

—Se nombra fiscal togado del Consejo supremo de la Guerra a D. Antonio Viera y Montezugado.

—Y se concede la gran cruz del Mérito militar destinada a premiar servicios especiales al brigadier que fué del cuerpo de Estado mayor del ejército D. Antonio Turrero y Diaz de Herrera, por los que ha prestado en los muchos años que ha ejercido los cargos de profesor y jefe de estudios de la academia del referido cuerpo.

Por el ministerio de Marina, con fecha 26 de Junio, se publica un decreto cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Para la redacción de unas ordenanzas generales de la armada se crea una junta compuesta del almirante; un vicealmirante o contramaestre en ejercicio de servicio activo; un ministro militar y otro togado del tribunal de almirantazgo; el inspector general de ingenieros; los jefes de las secciones del personal, armamentos, manutención, artillería, establecimientos científicos, tropas, contabilidad y schial del almirantazgo, y un secretario elegido entre los jefes de los distintos cuerpos de armada.

Art. 2.º Las referidas ordenanzas constarán de los tratados siguientes divididos en los títulos que la junta acuerde:

Tratado primero.—Almirantazgo.

Tratado segundo.—Organización militar, político-militar y jurídica de la armada, comprendiendo sus jerarquías, órdenes de sucesiones, exenciones y retiros y atribuciones y deberes de los jefes de los cuerpos; departamentos, escuadras, arsenales y buques.

Tratado tercero.—Deberes y facultades de todos los funcionarios de marina en sus distintos cuerpos y destinos subordinados.

Tratado cuarto.—Honores militares.

Tratado quinto.—Policía interior, servicio ordinario y disciplinario en los buques, arsenales, oficinas y demás establecimientos del ramo.

Tratado sexto.—Administración económica. Cuenta del personal y del material a bordo y en tierra. Contratos.

Tratado séptimo.—Administración de justicia y legislación penal.

Tratado octavo.—Derechos pasivos.

Art. 3.º La junta acordará en las primeras sesiones que celebre el número de títulos de que cada tratado ha de componerse, dividiéndolos luego en comisiones encargadas de la redacción de cada uno. Estimarán como base de su trabajo la legislación hoy vigente, proponiendo las modificaciones que la observación de la práctica aconsejen como mas convenientes en cuanto se refiera a las materias comprendidas en los títulos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 8.º, y con respecto al 7.º, al proyecto presentado por la comisión que se formó en virtud de real orden de 23 de Abril de 1864, teniendo en cuenta las modificaciones introducidas en la espressa materia por la nueva legislación en cuanto a los derechos políticos y civiles de los ciudadanos.

Art. 4.º Cada una de las susodichas comisiones será auxiliada en sus trabajos por los oficiales primeros y segundos de las secciones respectivas, los cuales podrán ser llamados por la junta solo para oír su dictamen en las disposiciones; y la comisión en que figuren con igual objeto el ministro militar y el togado del tribunal de almirantazgo, podrá ser auxiliada, cuando lo juzgue conveniente, por el teniente fiscal y relator del tribunal referido.

Art. 5.º La junta celebrará cuando menos dos sesiones por semana en las que cada una de las comisiones dará cuenta de sus trabajos, dificultades que encuentre y auxilios que necesite.

Art. 6.º El Examen y discusión de los títulos se verificará por el orden en que las comisiones encargadas de redactarlos vayan presentándolos; y una vez aprobados por la junta, se remitirán al almirantazgo para que examinados y aprobados definitivamente, pueda disponerse su planteamiento provisional, o su remisión a los Cuerpos colegisladores, según proceda.

Art. 7.º Las actas de las sesiones deberán remitirse por el presidente de la junta al almirantazgo en el término de 24 horas con las observaciones que crea convenientes.

Art. 8.º Reclamando la índole urgente de este servicio que la junta de él encargada pueda adquirir con rapidez y facilitar cuantos datos necesite para su ilustración, queda autorizada para reclamarlos directamente de las autoridades y dependencias de la armada y otros ministerios.

Por el ministerio de Hacienda, con fecha 25 de Junio se espiden los siguientes decretos:

—Se deroga el real decreto de 6 del actual, relativo a la instrucción y despacho de los expedientes de resolución del ministro, y en declarar en toda su fuerza y vigor el día 1.º de Agosto de 1871, que centralizó este servicio en la secretaría del propio ministerio.

—Se nombra jefe de administración de segunda clase, con destino a la dirección general de rentas, a D. Faustino Hemandez, subsecretario de Hacienda.

—Se nombra subsecretario de Hacienda, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, a don Marcos Hernandez de la Haza, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente.

—Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Pascual de Altolaguirre y Jandenes, jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública.

—Se nombra para el destino de jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a D. Manuel Ariola, que lo ha desempeñado anteriormente.

—Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Ramon Oliveros, inspector de Hacienda.

—Se nombra inspector de Hacienda, con la categoría de jefe de administración de segunda clase, a D. José Sanzon, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Habana 4 de Junio.—Un telegrama de Puerto Principe anuncia la captura del jefe rebelde Inclán, de Méjico, y su ayudante, por las tropas españolas.

Se confirmó la noticia de que Ignacio Agramonte fué herido el día 10 del mes pasado en

nar, tapándola con la mano sale, al retirar ésta, con cierto ímpetu, lo cual es debido á los gases que contiene.

La composición del agua mineral de Caldas de Oviado es sumamente notable por cuanto contiene, á mas de varias sustancias fijas, el gas azotado puro, libre y en disolución, circunstancia que las hace muy análogas á las tan justamente celebradas de la «fuente del hígado de Panticosa», analogía que se prueba de un modo concluyente estudiando comparativamente los efectos terapéuticos de una y otra cuando se usan en bebida y se aspiran sus gases.

Los baños de Caldas de Oviado, ofrecen en suma grado elementos de curación: allí la naturaleza, ostentando á cada paso su prodigiosa magnificencia, es un motivo de estudio y admiración para el sabio, fuente inagotable de inspiraciones para el literato y el artista, y entretenimiento perenne y saludable para el mayor número de los enfermos. Por la bondad del clima, pueden hacerse á cualquier hora excursiones campestres por entre los bosques de castaños, de varios frutales y de robles, que brindan con su sombra á gozar las sencillas y dulces impresiones de los bellos panoramas que por todas partes ofrece la comarca. El delicioso paseo que hay al lado del establecimiento, al que dan sombra aromáticas acacias y espinos, sirve de centro concurrido á las mas animadas reuniones; y el caudaloso Nalon con su límpida corriente, aguas cristalinas y frondosa ribera, contribuye al solaz de los bañistas, que en grupos varios y de diversas clases sociales frecuentan sus orillas con la mayor cordialidad y confianza. Por fin, otro motivo de animadas caravanas es la visita á la magnífica fabrica nacional de armas de Trubia, que dista una legua de las Caldas. La iglesia de esta parroquia, notable por su antigüedad, está á la vista de la casa de baños, y las cercanías todas, deliciosas y habitadas por campesinos tan honrados como pacíficos y laboriosos, ofrecen las mas tranquilas y placenteras distracciones.

El viaje desde Madrid se hace con bastante comodidad, empleando de diez y ocho á veinte horas (doce en ferro-carril y ocho en diligencia) tiempo que de año en año se irá disminuyendo á medida que vayan concluyéndose los trozos del ferro-carril puesto en construcción. De Oviado á las Caldas hay correo diario, dos carruajes fijos y otros varios convencionales, los cuales emplean una hora tanto de ida como de vuelta.

Este establecimiento está abierto desde 1.º de Junio á fin de Setiembre. Su propietario es D. José González Alegre.—Oviado.

Estas noticias, con otras muchas de interés, las hallamos en un folletín que se nos ha remitido, impreso en Oviado con el título de «Aguas termales azoóticas salinas de Caldas de Oviado», cuya lectura recomendamos.

EFEMERIDES.

28 de Junio.

1519. El rey Carlos I de España es elegido emperador de Alemania.

1584. Se entrega Calais á los españoles.

1775. Sale del puerto de Cartagena contra Argel una escuadra, compuesta de 400 velas entre mayores y menores, al mando del general O'Reilly, siendo su mayor el célebre marino D. José Mazarrón. Conducían también un cuerpo de ejército compuesto de 22.000 hombres, á las órdenes de D. Pedro Castañón, dando vista á dicha plaza el 1.º de Julio inmediato.

1809. Combate de Torralba.

1811. Asalto de Tarragona por los franceses.

— Los franceses asaltan á Reus, que sufrió todos los horrores de la guerra.

1816. Decreto del rey Fernando VII mandando que á mas del estrafuero anteriormente decretado contra los partidarios del rey José I, y del secuestro de sus bienes, se les formase causa para averiguar los grados del crimen que habían cometido con su conducta política.

1834. Aparición del cólera-morbo asiático en Madrid; el cual tuvo su desarrollo de la manera mas espantosa el día de la Virgen del Carmen, en cuyo día murieron mas de 500 personas y siguió hasta el 24 del próximo mes de Julio, creciendo siempre. La mortandad desde este día 28 de Junio, hasta 23 de Julio, fué de 2.596 personas.

1835. Convenio entre Francia y España, en virtud del cual se obligaba aquella á dar una legión á esta.

— Tratado entre Inglaterra y España para la supresión del tráfico de negros.

1838. El general Maroto toma el mando del ejército carlista.

1861. Acontecimientos de Loja.

1864. Sublevación militar del Campo de Guardias en Madrid.

Las compañías de zarzuela y baile que empezarán á funcionar el 2 de Julio próximo en el elegante coliseo del Sr. Rivas se componen de los artistas siguientes:

Primera tiple, doña Marcelina Cuarenta; segunda idem, doña Josefina Alvarez; tiple cómica, doña Carolina Gonzalez; característicos, doña Teresa Fernandez y doña Mauricia Francés.

Primer tenor, D. Juan Prats; primeros barítonos, don Maximino Fernandez y D. Alejandro Cubero; primer bajo, D. Fernando Jimenez; tenores cómicos, D. Eugenio Fernandez y D. Ricardo Zamacois; bajo cómico, don Serafin Garcia; director de escena, D. Alejandro Cubero (D. Maximino Fernandez dirigirá las obras en que tome parte); apuntador de música, D. Francisco Saper; director de orquesta, D. José Vicente Arche; apuntador de verso, D. José Calatayud; maestros de baile, Mr. A. F. Forrest y D. José Puig.

Primeros bailarines: Emilia Pinchiara y Aquiles Barachi.

Paintores escenógrafos: Ferri y Busato y Mrs. Thomas Grieve é hijo, de Londres; cincuenta coristas de ambos sexos; cincuenta profesores de orquesta, la mayor parte pertenecientes á la sociedad de conciertos y teatro nacional de la Opera, y cuarenta artistas españolas y extranjeras formando el cuerpo de baile.

Los precios de las localidades serán los siguientes: Palcos de platea sin entrada, en el despacho 60 reales y en contaduría 80.—Idem bajos sin id., en el despacho 60 y en contaduría 80.—Idem principales sin id., en el despacho 25 y en contaduría 30.—Butacas con entrada, en el despacho 12 y en contaduría 16.—Delanteras de galería de platea con id., en el despacho 8 y en contaduría 10.—Asientos de galería de platea con id., en el despacho 6 y en contaduría 8.—Delanteras de galería principal con id., en el despacho 6 y en contaduría 8.—Asientos de galería principal con id., en el despacho 4 y en contaduría 5.—Paseo general de caballeros con id., en el despacho 4.—Entradas de palco, en el despacho 4.

GACETILLA.

El robo verificado en una casa de la plaza de Santa Bárbara el domingo último ha sido de mas importancia de lo que, tomando la noticia de otro periódico, dijimos en nuestro número del jueves.

Hoy tenemos noticias exactas y detalladas de todo lo ocurrido y podemos rectificar lo que entonces se dijo.

El dueño de la casa en que tuvo lugar el suceso es el Sr. D. Luis Escrivá y Romaní. Supónese con fundamento que el autor del robo debe haber sido su ayuda de cámara, el cual pidió á las cinco de la mañana del domingo la llave del despacho de su amo, con el pretexto de hacer la limpieza temporal; y la hizo, en efecto, tan empujando en los cajones del bufete, que solo dejó en ellos los papeles que no tenían valor, desapareciendo de la casa á las ocho de la mañana, sin que se haya vuelto á tener noticia suya.

Los efectos robados consisten en los siguientes valores:

	Reales.
Billetes de Banco.	108.500
En monedas de oro.	14.000
En id. francesas.	1.500
En plata.	2.000
En varias alhajas.	20.000
Cuatro docenas de cubiertos.	5.000

Total aproximadamente. 151.000

Poco dice en favor de la policía el no haber tropezado hasta ahora ni con el ladrón, cuyas señas le fueron facilitadas, ni con los objetos robados.

La madre del ayuda de cámara del Sr. Escrivá vivía en la calle del Arco de Santa María, y parece se mudó en el mismo día que tuvo lugar el hurto, á la del Salitre.

Tal vez habiendo registrado esta casa inmediatamente, á estas horas estaría el delincuente en el Saladero y los objetos sustraídos en poder de su dueño; pero se habría faltado al respeto que merecen los derechos individuales de los ladrones, protegidos por el título primero de la Constitución.

El domingo próximo concluyen en el aristocrático y elegante teatro y circo de Madrid las funciones de ópera, que durante una corta temporada de verano se han representado en él.

Habríamos deseado su continuación por mucho tiempo para tener el placer de oír y admirar las bellezas y armonías que cada día se notaban en la ópera D. Carlos, y sobre todo en el acto tercero, que puede decirse es la síntesis de todo el drama.

Y en efecto, pocos cantantes pueden igualarse por el claro oscuro que hace la mezcla de la música profana con la religiosa; y en pocas partituras habrá fotografiado Verdi mejor á un protagonista como el que ha hecho de Felipe II en ese mismo acto.

¡Qué bien expresado está el carácter de aquel rey con su pensamiento y voluntad inflexible! ¡Que apropiada es la música en aquel corte instantáneo y repentino, que viene á ser y á imitar los mandatos rápidos é irrevocables de aquel gran monarca!

Aunque no fuese mas que para saborear las bellezas de ese acto, debiera repetirse dicha ópera los días que quedan á la semana y los que faltan para concluir el contrato de la compañía; pues sentimos vivamente que tan pronto acaben las funciones de ópera en el teatro de Madrid, digno rival del regio coliseo y superior á éste en las magníficas y suntuosas decoraciones con que adorna todas las representaciones el opulento propietario y empresario D. Simón de las Rivas.

El estreno de una pieza, por insignificante que sea, en este teatro, es un acontecimiento extraordinario, por la diversidad maravillosa con que en cada cuadro y escena sorprende al espectador, haciéndole ver la naturaleza en sus mas imponentes manifestaciones.

¡Qué perspectivas tan magníficas, las del mar, la atmósfera, rocas, volcanes, grutas, bosques, palacios, etc. etc.! ¡Qué lujo en los trajes hasta del mas insignificante comparsa!

¡Qué compañías tan completas, ya sean líricas, ya coreográficas! ¡Qué orquesta tan sin igual, y qué gusto y belleza en el detalle y en el conjunto!

El Sr. Rivas, por su amor á lo bello y lo grande y por su protección al arte en todas sus manifestaciones, se ha conquistado el nombre de Mecenas de los artistas, así como su teatro del Príncipe Alfonso el de Templo de las Musas.

El concierto celebrado en la noche del miércoles en los jardines del Buen-Retiro ha sido el mas concurrido de los que hasta ahora han tenido lugar en tan ameno sitio.

Apenas se veía una silla desocupada, y ni aun durante la ejecución de las piezas se veía libre de gente el paseo.

En este concierto las piezas que mas llamaron la atención y merecieron aplausos fueron las dos fantasías, una sobre el Moisés, y otra sobre La hija del regimiento,

que ejecutó en el violoncelo, con la maestría y buen gusto que le distingue, el Sr. Mirecki.

La comisia encargada por la real archicofradía de la guardia y oración al Santísimo Sacramento en el jubileo circular de las Cuarenta Horas, á fin de arduos recursos y recoger limosnas para la reparación de los objetos de su pertenencia, que han desaparecido á consecuencia del incendio que estalló en la iglesia de Santo Tomás (parroquia de Santa Cruz) el día 13 de Abril del presente año, se ve actualmente en la necesidad de recurrir á las almas dotadas de sentimientos de piedad y religión, suplicándolas encarecidamente se sirvan contribuir á tan urgente necesidad, ya costeando algunos de los objetos mencionados, ya con donativos que su piedad les dicte, por pequeños que sean, depositándolos en poder del señor tesorero, Carrera de San Jerónimo, números 45 y 47, principal, ó dejando aviso, para que pasen á recogerlos en las sacristías respectivas de los templos en que se celebran diariamente las Cuarenta Horas.

Escriben de Arlés (Francia) que la phitoxera destruye visiblemente los viñedos del Mediodía, habiendo pasado de Montpellier á Narbona y salvando, por consiguiente, una distancia de veinte leguas. Aunque el insecto es conocido, no hay hasta ahora manera de destruirlo, porque el azufre no basta.

En la noche del domingo al lunes se cometió un robo en la calle Real de San Isidro, consistente en dos pulseras, un collar y la media luna de la Virgen del Buen Consejo, una corona de la Concepción y otra de la Caridad. Estas dos últimas las dejaron por ser falsas.

Se va progresando de tal manera en materia de robos, que ya no hay mas que pedir.

El 23 hubo una explosión de petróleo en una cueva de la calle Royale de Versailles. Un muchacho de 14 á 15 años y un joven de 20 á 25 que se hallaban en la cueva, fueron envueltos por las llamas. El estado del primero es desesperado, pero se cree que pueda salvarse el otro. La explosión determinó en la casa un incendio que pudo ser dominado.

Leemos con satisfacción en un periódico de Cádiz:

«Sabemos que varias señoras de esta ciudad, imitando á las de otras capitales, están haciendo una propaganda activa contra los dueños de establecimientos públicos que profanan el domingo, y en favor de los pocos que hasta hoy desgraciadamente cumplen con el tercer precepto del Decálogo. Tal vez á esto sea debido que el domingo anterior se notó mayor número de tiendas cerradas que otras veces. Aplaudimos la idea, y deseamos que sus autores perseveren en ella, á ver si el interés propio, ya que no el deber, obliga á los profanadores de la ley á su cumplimiento.»

Este es un medio muy á propósito para conseguir que se respete la santidad del domingo.

Antes de ayer á las tres de la tarde tuvieron lugar los ejercicios de oposición á premios por los alumnos de composición de la escuela nacional de música en el teatro de Jovelanos.

Una brillante orquesta, dirigida por el maestro señor Monasterio, ejecutó magistralmente las cuatro composiciones objeto del concurso, siendo repetidas varias veces á petición del numeroso y distinguido público que ocupaba las localidades de aquel coliseo.

Las composiciones que obtuvieron premio fueron las de los Sres. D. Ruperto Chapin y D. Tomás Breton, llamados notablemente la atención del público, que la hizo repetir hasta tres veces, la marcha que precedió al concierto, original del primero de dichos señores.

El Sr. Saldoni, dirigió breves y cariñosas frases á los agraciados, felicitándoles por su notable aprovechamiento, así como á su maestro el Sr. Arrieta, y prometiéndoles, si seguían por el camino que habían emprendido, un brillante porvenir.

Las alumnas de canto señoritas Portas, Franco y Quesada; los Sres. Prast, Fernandez (D. Maximino), Puig, Ulla y Velazquez, la orquesta y los coros llenaron

con cumplidamente los deseos del público, que mas de una vez les manifestó su agrado con nutridos y prolongados aplausos.

En los días 28, 29 y 30 del corriente, desde las seis de la mañana á las ocho de la noche, se verificarán en la escuela general de agricultura de la Florida ensayos públicos de la trilla mecánica por medio del vapor. La máquina funcionará en la casa llamada de la Chirra, entrando por el paseo de San Bernardino.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Leon II, papa y confesor. (Ayuno con abstinencia de carne.)

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Pedro, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes del santo apóstol su titular y la reserva.

En las parroquias San Isidro, Italianos, y otros templos, se cantarán por la tarde vísperas del apóstol San Pedro.

Continúan por la tarde en la capilla del Obispo, la novena de San Juan Bautista, y predicará D. Miguel Martínez.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, ó la del Favor en San Millán.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

FONDOS PÚBLICOS.	del 26	del 27.
Rent. perp. del 3.º	27 35	27 40
Id. pequeños.	27 55	27 45
Benta perp. exterior.	32 70	32 75
Billetes hipotecarios.	103 00	103 00
Id. del Banco de Castilla.	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.	75 25	75 30
Resg. C.º Depa.	83 80	83 75
CARTE. Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1853.	00 00	00 00
PRADO-CARRILLO.—Obligac. 2.000.	54 40	54 35
Id. de 20.000.	54 00	54 00
Banco de España.	189 00	190 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.	48 70	48 75
Paris á 8 d. v.	5 10	5 10

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Funcion 25 abono.—Turno 3.º impar.—D. Carlos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—El príncipe Lila.—La hada, baile francés.—Intermedios de banda militar.

CAPELLANES.—A las nueve.—Los prófugos de Ultramir, ó sean los dos apóstoles.—Revista europea.—Un paseo á Badlam.—Revista europea.—Baile.

ESLAVA.—A las 9.—Una vieja.—El pajeito.—Por un inglés.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los famosos indios Rejar y Samjó.

CAMPOS ELISEOS.—Gran baile campestre y de verbena, desde las nueve de la noche á cuatro de la madrugada.

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE FERRO.—Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA
COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superiordad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal, Montero, 8.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

PARA SINAPISMOS

Adaptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesas é inglesas.

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.

(A. BOUCHARDAT, Anuario de Terapéutica, año 1868.)

Exíjase la firma adjunta, hay falsificadores.—PARIS, 96, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: J. PRESTAMING, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

HIJERO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El HIJERO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: en la clorosis, en la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica: basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es tan eficaz como el HIJERO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. (Bouchardat, Anuario de Terapéutica, 1868.)

El HIJERO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c. MEDIDA DE LOS FARMACÉUTICOS: 200 grases, 5 frs. 100 grases, 3 frs.

Depósito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A PARIS, y en todas las farmacias. Exíjase el sello Quevenne y la Marca de Fábrique arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de dicho Agencia.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS.

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Da al cutis frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con borla en París. En España, 22 frs.—INVENTOR Charles FAY, perfumero, 9 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

PARIS 19, Montargueil

TRATAMIENTO INFALIBLE POR

VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 fr.) BOLSOS DE ARMENIA

ENFERMED SECRETAS

MADRID.

Agencia franco-española

calle del Sordo, 31.

ACEITE MORENO CLARO

DE HIGADO DE BACALAO

DEL D.º DE JONGH

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Concededor de la Orden de Carlos III de España, y Colaborador de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con óptimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Escrofulosas.

Únicos consignatarios, Sres. Anser, Harford y C.º, 27, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Véndese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

REUMATISMOS Y GOTA

FARMACÉUTICO, ANTIGUO MÉDICO DEL D.º

MI padre después de haber estudiado con su largo

práctica las preciosas ventajas de vuestra Jarabe anti-

gótico, lo recomiendo á mis observaciones: por esto lo

he preparado constantemente con la mayor confianza,

y siempre el mejor éxito lo correspondiendo á mis

recetas prescripciones. (Extracto de una carta del D.º

AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, jefe de la Legión de honor.) Diríjase á M. BOUVERE, farmacéutico en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, S.º S.º Moreno Miquel, Borrell h.º, Escolar, Sánchez Ocaña, Frera, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

POLVOS Y PASTILLAS

AMERICANOS

del Dr. Paerson.

Tónicos, digestivos, estomacales,

antiverminosos.

REPUTACION UNIVERSAL POR LA

curación de los males de estómago, falta

de apetito, acidez, digestiones pa-

nosas, dispepsia, gastritis, enfermeda-

des de los intestinos, etc. (Ver extractos